

# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y  
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO

Desde el 1.º de Julio la **SOCIÉTÉ MUELLE DE PUBLICITÉ** (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada **EXCLUSIVAMENTE** de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

**Anuncios extranjeros.**

## Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el **Jarabe Laroze** se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las **gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes**, para facilitar la **digestion** y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

## al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del **corazon**, la **epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones** y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, **todas las afecciones nerviosas.**

Fabrica, Expediciones : J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.  
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

## CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

## VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

**CARNE y QUINA!** con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia.** De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la **Anemia** y el **Apocamiento**, en las **Calenturas y Convalecencias**, contra las **Diarreas** y las **Afecciones del Estomago y los intestinos.**

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud.**

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm<sup>o</sup>, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

**EXIJASE** el nombre y la firma **AROUND**

## ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

## PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno frances y a firma de J. FAYARD.  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

## GARGANTA VOZ y BOCA

## PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs **PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES** para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

## POBREZA DE LA SANGRE

## VINO DE BELLINI

con QUINA y COLUMBO

Este **VINO** fortificante, febrifugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofulosas, Fiebres, Nevroses, Pálidez, y regulariza la Circulacion de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno frances y a firma de J. FAYARD.  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

## VACANTES

La de médico-cirujano de Povedilla (Albacete). Dotación 325 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Agosto al alcalde D. Antonio Carrasco.

— La de id. id. de Alatoz (Albacete). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 15 familias pobres y las iguales con 350 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Juan R. Serrano.

— La de id. id. — por segunda vez — de Nogueira de Ramuin (Orense). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Dámaso González.

— La de id. id. — de nueva creación — de Solera (Jaén). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Antonio Justicia.

— La de id. id. de Villacé (León). Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 18 familias pobres y las iguales con 150 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Donato Alonso.

— La de id. id. de Escobar de Campos (León). Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y las iguales con 80 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Miguel Borge.

— Una de las de id. id. de Villanueva del Grao (Valencia). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. José Cubells.

— La de id. id. de Petrés (Valencia). Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Salvador Benet.

— La de id. id. de Villacónes (Cuenca). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Consta esta villa de 200 vecinos. Solicitudes hasta el 14 de Agosto al alcalde don Patricio Moreno.

— La de id. id. — por renuncia — de Segura de la Sierra (Jaén). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 500 pesetas por las operaciones quirúrgicas, más unas 1.000 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Agosto al alcalde don Inocente López.

— La de id. id. — por defunción — de San Vicente del Palacio (Valladolid). Dotación 300 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con 130 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Basilio Rodríguez.

— La de id. id. — por segunda vez — de Santovenia (Valladolid). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Bernardino Vázquez.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Moncófar (Castellón). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Vicente Juliá.

— La de id. id. de Robledo de la Torre (Burgos). Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Dionisio García.

— La de id. id. de Barjas (León). Dotación 44,73 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Carlos Sobredo.

— La de id. id. de Villaverde (Albacete). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 50 familias pobres y las iguales con 200 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 de Agosto al alcalde D. Anselmo Rubio.

— La de id. id. — por defunción — de Marin y sus anejos Santomé, Campo, Ardán y Mogor (Pontevedra). Dotación

500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Agosto al alcalde D. Antonio Pazos.

— La de farmacéutico — de nueva creación — de Navarres (Valencia). Dotación 500 pesetas anuales por el suministro de medicamento a 50 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. José Albelda.

**Ministerio de Ultramar.** — Vacantes las plazas de médicos titulares de Mindoro é Isabela de Basilán en las islas Filipinas, dotadas con 1.000 pesos anuales, pagados del presupuesto provincial, y debiendo proveerse por concurso de licenciados de la Facultad que hayan obtenido el título en las Universidades de la Península y de Manila, se declara abierto el necesario concurso por el término de sesenta días á contar desde el de la inserción del primer anuncio. (Gaceta del 17 Julio.)

Las obligaciones de los médicos titulares son: la asistencia gratuita á los pobres de la cabecera de la provincia y á los presos de la cárcel pública, inspeccionar y dirigir la vacunación y revacunación de los habitantes de la misma, desempeñar el cargo de médico forense, inspeccionar también todo lo relativo al ramo de Sanidad con el carácter de subdelegado, y redactar una Memoria anual acerca de las vicisitudes de la salud pública en la provincia, proponiendo cuanto considere conveniente á mejorarla adicionándola con notas estadísticas relativas al movimiento de la población.

Los aspirantes á dichas plazas deberán acudir á este Ministerio en las horas hábiles de oficina, con instancia suscrita por ellos, á la que acompañarán el título que acredite haber recibido el grado de licenciado en Medicina, y además todos los documentos originales que se refieran á méritos contraídos en el ejercicio de su profesión ó sus servicios al Estado.

Tanto del título como de la demás documentación que presenten incluirán copia en papel del sello de la clase 12.<sup>a</sup> con el fin de que, confrontadas que sean por el Negociado correspondiente, y visadas por esta Dirección, puedan ser devueltos los originales á los interesados, previo recibo que firmarán al margen de su instancia por sí ó por persona autorizada al efecto.

Madrid 14 de Julio de 1890. — El director general, Arce  
dio de Roda.

## FARMACIA

Se vende una acreditada y de mucho porvenir en un pueblo próximo á Bilbao. Para informes dirigirse á D. José Vallejo, calle del Carmen, 28, Madrid.

## SUSTITUCION

Se desea un médico para sustituir al del inmediato pueblo de San Fernando de Jarama (Madrid). Pormenores, Fuencarral, 408, piso 4.º, Madrid.

## CORRESPONDENCIA <sup>(1)</sup>

D. José Martínez Blanco. — Pagado SIGLO fin Marzo del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Joaquín Delgado. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Enrique López Coloma. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Vicente Lafiguera. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Galo Serrano. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA y pagado el primero fin Diciembre del 90 y la segunda fin Junio del 90.

D. Daniel Martínez. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Julio.

D. Benigno Valda. — Id. id. y pagado fin Diciembre del 1891.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Nicolás Ortiz. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Alberto Vidal. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Francisco Palop. — Id. id.  
D. José Olave. — Id. SIGLO fin Septiembre del 90.  
D. Miguel Casañet. — Id. id.  
D. Miguel Andreu. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90 y BIBLIOTECA fin Junio del 91.  
D. Eustasio Viviente. — Id. SIGLO fin Abril del 91.  
D. Manuel Gutiérrez Ruez. — Id. id. fin Diciembre del 90.  
D. Luis Castañeda. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre de 1890.  
D. Pablo Gallo. — Recibida su carta.  
D. Pedro Altayo y Moratones. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Adolfo Canal. — Id. SIGLO fin Junio del 90.  
D. Vicente Nogueroles. — Id. SIGLO fin Septiembre del 90 y BIBLIOTECA segundo plazo.  
D. Ricardo Monsálvez. — Los Sres. Hijos de Fe avisan su pago al SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Rafael Mejías. — Id. SIGLO fin Septiembre del 90.  
D. José R. Domínguez. — Id. id.  
D. Cipriano Suria. — El Sr. Aguilar avisa su pago al SIGLO fin Junio del 91.  
D. José Hervás. — Id. SIGLO fin Septiembre del 90.  
D. Juan del Hoyo. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 90.  
D. Jesús Alonso Lobo. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1890.  
D. Sancio Ruiz. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Septiembre del 90.  
D. Amado Lovera. — Id. id. y pagado fin Diciembre de 1890.  
D. Francisco García Mazuelo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Emilio Gosálvez. — Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA segundo plazo del mismo.  
D. Miguel Ibáñez Mulio. — Id. id. id.  
D. Victoriano Domínguez Coto. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Bernardino Pardo. — Remitido lo que pide día 9.  
D. Benjamín Vazquez. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1890.  
D. Ramón Lostaló. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 90.  
D. José H. Muñita. — Recibida su carta y dos libranzas. Se le contestará particularmente.  
D. Carlos de la Torrecilla. — El Sr. Nuevo avisa su pago al SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Enrique Aguilar. — El Sr. Sanz avisa su pago al SIGLO fin Diciembre del 90 y BIBLIOTECA segundo plazo.  
D. Juan Flores. — Recibida su carta.  
D. Agapito Monforte. — Remitido los número que pide día 12.  
D. Román Gómez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Diego García. — Contestado particularmente día 11.  
D. José Antonio Vigil. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Francisco de P. Alafón. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Vicente Illueca. — Id. SIGLO fin Septiembre del 90 y BIBLIOTECA segundo plazo.  
D. Manuel Quintana Río. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Gumersindo García Sánchez. — Id. id. id.  
D. Pascual Pérez. — Id. id. id.  
D. Joaquín Fernández Flores. — Remitido el *Atthill* día 14.  
D. Emilio Carretero. — Id. id.  
D. Mariano Zapata. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 90.  
D. Pedro Ferrer. — Id. id.; se le contestará particularmente.

D. José Chamorro. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Antonio Rodríguez Iglesias. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; remitido los números que pide día 15.  
D. Vicente Casar. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; cambiadas las señas.  
D. Nicolás Alvaro Arroyo. — Id. BIBLIOTECA segundo plazo.  
D. Arturo García Asensio. — Recibida su carta y libranza.  
D. Julián Rosillo. — Las faltas esas no consisten en nosotros. Se le remite el *Taylor* día 15 y números que pide.  
D. Hipólito Girón. — Cambiadas las señas; el *Taylor* se le ha mandado á Lozogueta, donde puede reclamarlo.  
D. Rafael Andrés. — Remitido lo que pide día 15.  
D. Ernesto Bach. — Id. id.  
D. Federico de la Maya. — Recibida su carta.  
D. Pedro Figueiras. — Remitido lo que pide día 15.  
D. Luis Arbolea. — Recibida su carta.  
D. Lucio Gil Medina. — Remitido el número que pide.  
D. Arsenio de Iruela. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Septiembre del 90.  
D. Eladio A. Ribas. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Víctor Gil. — Id. BIBLIOTECA segundo plazo del 90.  
D. Miguel Pastor. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Manuel de la Vega. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Dionisio Sánchez Domínguez. — Id. SIGLO fin Junio de 1891.  
D. José de Miguel. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Francisco Rubio. — Cambiadas las señas.  
D. Ruperto Sánchez Rodríguez. — Remitido lo que pide día 17.  
D. Bernardino Torres. — Recibidas sus dos cartas; se le contestará dentro de unos días.  
D. Salvador Lizaina. — Id. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1890.

## TRATADO CLÍNICO

DE LAS

# Enfermedades de la médula espinal

POR E. LEYDEN

Catedrático de Clínica médica de la Universidad de Berlín

VERSIÓN ESPAÑOLA DE

MANUEL M. CARRERAS SANCHIS

Esta importantísima obra, la primera que se ha publicado en España sobre la importante especialidad de *Enfermedades de la médula espinal*, se halla de venta en la Administración, Ronda de Valencia, núm. 8, imprenta, al precio de 25 pesetas.

## SOBRE LA TRASMISIBILIDAD DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA

POR EL

DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opúsculo, al precio de una peseta, en esta Administración.

## BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MEDICO"



Se ha repartido á los suscritores de la BIBLIOTECA de Madrid y provincias el tomo I de la magnífica obra *Tratado de Medicina legal* del catedrático de Medicina legal de *Guy's Hospital*, Dr. A-S. Taylor, arreglado á la moderna legislación española.

Antigua Farmacia BAUMÉ. ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

## GOTAS AMARGAS DE GIGON

Preparadas según la Verdadera Fórmula de **BAUMÉ** con la **HABA** de **SAN-YGNACIO**

Dispepsias flatulentas, gastralgias, pérdida del apetito, pírosis, estimulante energético del estómago, 3 á 5 gotas según la prescripción médica antes de las dos principales comidas. — Precio: el frasco conta gotas, 3 fr. Farmacia **GIGON**: 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

## PEPTONATO DE HIERRO

Elixir  
Hampton

## PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887

De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginosos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DÓSIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.

POR MAYOR, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1. En Madrid: Garcerá y Castillo, Príncipe, 13.

## AIX-la-CHAPELLE TERMAS SULFUROSAS CELEBRES

Baños de pila, de ducha, de vapor. Recomendados para los reumas, gota, afecciones catarrales de las membranas mucosas, la sífilis en todas sus formas, hasta inveterada, v. gr., para las afecciones del cerebro y de la espina dorsal. Estancia agradable. Buena situación. Paseos en los bosques vecinos. Excursiones en las Hautes Fanges, al Rhin.

# IMPORTANTÍSIMO

OBRAS DE MEDICINA QUE SE PROPORCIONAN A LOS SUSCRITORES A ESTE PERIODICO

	Precio con rebaja	
	En Madrid. Ptas. Cts.	En provincias. Ptas. Cts.
Bayard. — <i>Elementos de Medicina legal</i> , arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor. . . . .	0,50	0,75
Cazenave y Schedel. — <i>Tratado práctico de las enfermedades de la piel</i> , traducido de la cuarta edición. Un tomo en 8.º. . . . .	0,50	0,55
Chavarry. — <i>Prontuario de Física, Química é Historia natural médicas</i> . Un tomo en 8.º. . . . .	0,50	0,75
— <i>Prontuario de Física médica</i> . Un cuaderno en 8.º. . . . .	0,20	0,25
— <i>Química médica</i> . Id. id. . . . .	0,20	0,25
— <i>Historia natural médica</i> . Id. id. . . . .	0,20	0,25
Chomel. — <i>Tratado de Patología general</i> , traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la <i>Patología general</i> de Dubois, por el doctor en Medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.º. . . . .	4,00	4,25
Fabre. — <i>Tratado completo de las enfermedades venéreas</i> , traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro. . . . .	4,00	4,25
Henle. — <i>Tratado de Anatomía general</i> . Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas. . . . .	4,00	4,25
Hernández Morejón. — <i>Historia de la Medicina española</i> . Siete tomos en 8.º. . . . .	5,00	7,00
Martinet. — <i>Elementos de Patología y Clínica médica</i> . Nueva edición muy aumentada por el Sr. Roure. Dos tomos en 8.º mayor. . . . .	4,00	4,25
Monneret y Fleury. — <i>Tratado completo de Patología interna</i> . Nueve tomos en 4.º á dos columnas. . . . .	9,00	11,00
Raciborski. — <i>Resumen práctico y razonado del diagnóstico</i> , nueva edición revisada y aumentada por el Dr. D. Matías Nieto Serrano. Dos tomos. . . . .	0,50	0,75
Tavernier. — <i>Elementos de Clínica quirúrgica</i> . Un tomo en 8.º. . . . .	0,50	0,75

Advertimos á nuestros suscritores que no se remitirá obra alguna sin que al pedido acompañe su importe en libranza del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó talones de la Prensa. Esta Administración no responde de ninguna obra que envíe sin certificar, ni el que pida una de ellas tendrá, por lo tanto, derecho si no la recibe á que se le envíe otro ejemplar de la misma. El costo del certificado es 75 céntimos de peseta.

## OBRA NUEVA

Nos quedan 20 ejemplares de la segunda edición del *Tratado teórico y práctico del arte de los partos* de Playfair, obra ilustrada con 138 figuras, 4 láminas en negro y 2 cromolitografiadas.

Sólo tendrán opción á ella los que siendo suscritores á la BIBLIOTECA nos remitan 10 pesetas, más 75 céntimos para el certificado (sin cuyo último requisito tampoco la remitimos). Claro es que daremos la preferencia á los treinta suscritores de la BIBLIOTECA que nos remitan primero las 10,75 pesetas. El Sr. Bailly-Baillière vende esta obra á 16 pesetas.

## PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK



1853

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

Adaptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.



1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores palidos), Leucorrea (flor blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, debiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Boletín de  
ción de M  
físicos ó tub  
vo preparad  
cafeína en  
tranjera: I.  
piración art  
milación de  
ficas: Real  
de la Gober  
tivo.— Gac  
Crónica.—  
letín bibli

EL C

El cóler  
didamente  
La provin  
Alicante e  
muy asola  
lo bastant  
pública y  
alarma de  
Valenci  
invasiones  
griénicas  
pudiera su  
sión é inte  
que ya e  
bajas

En Alei  
y uno de  
de 1885,  
como grav  
en las ribe  
medad no  
vadosos se  
más y má  
En Mac  
te de cóler  
un joven  
hasta hoy  
se ha pre  
creer que  
consecuen  
y lo único  
des que no  
tes de par  
dado y la  
será como  
desarrolle

# EL SIGLO MÉDICO



## RESUMEN

**Boletín de la semana:** El cólera. — Los humos de Huelva. — **Sección de Madrid:** Los humos de Riotinto. — Hospitalización de los tísicos ó tuberculosos pulmonales. — Cirugía antiséptica. — Un nuevo preparado de cal. — **Sección práctica:** Un nuevo triunfo de la cafeína en la estrangulación herniaria. — **Prensa médica:** *Estranjera:* I. El tratamiento de la tuberculosis por el aire. — II. Respiración artificial: inyecciones hipodérmicas de oxígeno. — III. Asimilación del hierro en el organismo animal. — **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. — **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. **Crónica.** — **Vacantes.** — **Correspondencia.** — **Anuncios.** — **Boletín bibliográfico.**

## BOLETIN DE LA SEMANA

### EL CÓLERA. — LOS HUMOS DE HUELVA.

El cólera se extiende, aunque con lentitud. Decididamente, tenemos epidemia para todo el verano. La provincia de Valencia, la de Castellón y la de Alicante están sufriendo sus consecuencias, si no muy asoladoras por la gran cantidad de invadidos, lo bastante dañosas para constituir una calamidad pública y mantener los ánimos en la profunda alarma de quien aguarda un mal todavía mayor.

Valencia, la capital, viene presentando algunas invasiones y defunciones, y si las precauciones higiénicas no son allí muy escrupulosas y eficaces, pudiera suceder que la epidemia ganara en extensión é intensidad y castigara otra vez á ese pueblo, que ya en el cólera anterior sufrió muchísimas bajas

En Aleira, pueblo situado en las riberas del Júcar y uno de los primeros invadidos durante el cólera de 1885, se presentan ya casos, y esto es grave, como grave es la invasión de los pueblos situados en las riberas de los grandes ríos. En fin, la enfermedad no desaparece, y aunque el número de invadidos sea pequeño en absoluto, va extendiéndose más y más el campo infectado.

En Madrid hemos tenido ya un caso francamente de cólera, el de la calle de Serrano, núm. 70, en un joven procedente de Gandía. Parece ser que hasta hoy viernes en que escribimos estas líneas no se ha presentado ningún otro, y que nada hace creer que aquel foco individual haya producido consecuencias. Aún es pronto para asegurar nada, y lo único que cabe hacer es pedir á las autoridades que no pierdan de vista á los viajeros procedentes de parajes contaminados, pues sólo con este cuidado y las precauciones sanitarias consiguientes será como pueda lograrse que en la capital no se desarrolle el cólera.

\*\*\*

La cuestión de los humos de Huelva, decíamos en 15 de Junio, ha sido ya resuelta por la Academia de Medicina, en un sentido que puede considerarse favorable á la benignidad de esos humos hoy por hoy. Las conclusiones aprobadas, expresión fiel de la opinión unánime de los catorce académicos que visitaron las zonas mineras, pueden leerlas nuestros suscritores en la sección de *Crónica*, donde las reproducimos literalmente. El preámbulo que á ellas precede, obra de la pluma elegante del Sr. Fernández-Caro, es un trabajo detenido, cuidadoso, abundante en razones y suficiente á demostrar que actualmente no hay motivos para culpar á los humos de daños que no aparecen demostrados.

Hanse opuesto al dictamen los académicos señores Iglesias y Villa, quienes han redactado un extenso voto particular, destinado principalmente á querer demostrar que no hay datos suficientes para juzgar esta cuestión de la salubridad de los humos, y que procede un estudio nuevo y entretenido, el cual, de realizarse convenientemente, requeriría mucho tiempo.

Esta cuestión, por consiguiente, resulta ya juzgada, al menos de un modo provisional, por lo que atañe á su aspecto sanitario; no creemos por eso que el conflicto de intereses desaparezca, pero es indudable que la contestación de la Academia de Medicina facilita algo su arreglo por otras vías.

DECIO CARLÁN.

## MADRID 20 DE JULIO DE 1890

### LOS HUMOS DE RIOTINTO

Los profesores de Huelva D. Gregorio Coto, D. Fernando J. Pérez, D. Enrique Reyes y D. Antonio Tello, inspiradores técnicos de la Junta provincial de Sanidad de Huelva, han escrito un reducido folleto de 27 páginas, donde replican á los artículos que sobre este asunto han visto la luz en EL SIGLO MÉDICO, escritos por el Sr. Pulido. Hace ya tiempo que teníamos decidido dar á conocer á nuestros lectores algo de lo fundamental de este folleto, y con mucho gusto le transcribiríamos íntegro si las dimensiones de nuestro semanario lo consintiesen: ya que esto no nos sea posible, reproducimos los párrafos que nos parecen más interesantes, para que nuestros lectores puedan conocer la clase de razonamientos en que se apoyan los antihumistas. El Sr. Pulido no contesta aquí nada á estas observaciones, pues publicado ha en estos días otro extenso folleto, y allí rebate cuanto los profesores dichos le oponen:

«Hecha esta sencilla exposición del acto respiratorio y de

la influencia que en él ejerce un aire normalmente constituido, necesaria para poder apreciar fácilmente las alteraciones que en el mismo puedan verificarse, vamos á ocuparnos también sucintamente de los extremos que abraza el segundo término de la proposición presentada al principio de este trabajo.

»No conceptuándonos con la necesaria competencia para hacer un estudio detenido de la composición de las piritas cobrizas que se benefician en Riotinto, y careciendo además de tiempo y autoridad suficiente para que nuestros análisis merecieran la sanción del público ilustrado, no sólo en lo referente á la composición de los referidos minerales, sino de los elementos que se forman por los procedimientos seguidos para su obtención, hemos recurrido á un distinguido ingeniero, á cuya atención debemos (por lo que le estamos muy reconocidos) un análisis químico de aquellos minerales, una descripción del mecanismo que se emplea en el procedimiento á que se someten, y una relación exacta de los nuevos agentes que por su acción se desarrollan.

»Contiene el mineral que nos ocupa :

Azufre. . . . .	49,00 por 100
Hierro. . . . .	43,55 —
Cobre. . . . .	3,20 —
Plomo. . . . .	0,93 —
Zinc. . . . .	0,35 —
Calcio. . . . .	0,30 —
Arsénico. . . . .	0,47 —
Oxígeno y residuos. . . . .	0,72 —
Agua. . . . .	0,70 —

99,22 por 100

»El análisis indicado es el de un mineral de los más ricos que se destinan á la calcinación (1).

»Es el objeto de la calcinación transformar los sulfuros de cobre insolubles que contienen las piritas en sulfatos solubles en el agua, y para esto se ponen en ignición aquéllas bien ordenadamente, constituyendo teleras (en las cuales, por su formación especial, puede vigilarse la operación y evitar el desarrollo de una elevada temperatura que quemaría todo el azufre y los convertiría en óxidos insolubles), ó en montones sin esta preparación que están sometidos á un mayor grado de calor hasta que aquella transformación se efectúa.

»Durante esta operación, del 49 por 100 de azufre que contienen aquellos minerales, el 18 se emplea en la formación de sulfatos y sulfuros que se observan en las piritas calcinadas; el 8 se condensa sobre las superficies de las teleras, y el 23 se transforma en ácido sulfuroso.

»De estas bases se deduce la naturaleza, cantidad é importancia de los elementos que por la calcinación al aire libre se desarrollan en dicho centro, y puede apreciarse debidamente la adulteración que por los mismos sufre la composición natural del aire atmosférico, teniendo en cuenta para ello que, siendo la calcinación oficial en dicha mina en el año 1888 de 472.650 toneladas (mucho mayor la consideran los pueblos lesionados), y desprendiendo cada una, según consigna el real decreto de 29 de Febrero del mismo año, 174 metros cúbicos de gas ácido sulfuroso (347, según la ciencia demuestra), se forma con el de todas ellas una masa

(1) Debemos hacer notar que en el análisis copiado no se indica la existencia del antimonio, cuerpo que nosotros hemos hallado en estado de sulfuro, formando estrías sobre el azufre sublimado en la parte baja de la telera, haciéndolo constar así en el informe de que en otro lugar hablamos. Wurtz da como cierta la existencia de este cuerpo en dichos minerales. (Véase *Dictionnaire de Chimie pure et appliquée*, de Wurtz, tome premier, deuxième partie, pág 1.029.)

inmensa de 82.241.100 ó 164.009.550 metros cúbicos, al cual se unen 20.000 toneladas de azufre sublimado y algunas cantidades, aunque escasas, de ácido arsenioso y antimonio impuro, que nosotros tuvimos ocasión de observar, que significan una producción diaria de 225.318 ó 449.342 metros cúbicos, según el tipo elegido, y de 55 toneladas de azufre cuando la calcinación se hace metódicamente en teleras porque cuando se practica en enormes vaciaderos, como alguna vez se ha verificado en Riotinto, debe considerarse duplicada la cantidad, por las razones anteriormente consignadas.

»Conocida la enorme cantidad de los nuevos agentes que por el procedimiento allí seguido se desarrollan, debíamos ocuparnos de los caracteres físico-químicos que los distinguen y de la acción que cada uno de ellos ejerce sobre nuestro organismo; pero como lo primero es tan sabido y nada podríamos añadir á lo que el menos ilustrado médico conocemos bastante manifestar que el ácido sulfuroso es más denso que el aire (2,25 con relación á éste), de olor vivo y picante, soluble en el agua en 1,39 de su peso, muy ávido de oxígeno, por cuya cualidad se apodera del que existe en el aire, del que aspiran las plantas durante el día, del contenido en el líquido que lubrican las membranas mucosas, y en general de cuantas partes puede tomarlo, para convertirse inmediatamente en ácido sulfúrico, que es un líquido viscoso, inodoro, corrosivo y destructor de las sustancias orgánicas, que carboniza. El ácido arsenioso es un polvo blanco, al principio casi insípido; pero deja después en la garganta una sensación acre, es volátil é inodoro, obra localmente como un veneno irritante, y absorbido actúa sobre el corazón disminuyendo su contractilidad é irritando su tejido y sobre el sistema nervioso, entorpeciendo las funciones que desempeña.

»El ácido antimonioso, como el anterior, produce idénticos efectos sobre el centro circulatorio; retarda la respiración, irrita las membranas mucosas con que se pone en contacto y por último, el azufre, ingerido en corta cantidad, produce una acción laxante; en mayor proporción, efectos mecánicos é irritantes en los aparatos donde se deposita, dificultando sus funciones, y absorbido en dosis refractas, excita la acción general en la circulación. (Por su acción mecánica sobre las células respiratorias de las plantas, explicaba la ilustrada Comisión que vino á Riotinto á justipreciar las minas los efectos de estos productos sobre la vegetación y la destrucción de ésta en aquel término).»

»Tampoco es bastante para conocer las enfermedades que estos elementos producen, someterse una sola vez á su influencia en días y horas determinados, señalados tal vez con oportunidad, recorriendo rápidamente aquel centro minero sino que es necesario permanecer allí por algún tiempo viendo los efectos sobre nuestro organismo de la acción irrisante continuada de estos gases; estudiando con detenimiento todos los detalles que puedan ilustrar un asunto tan debatido; examinando con la misma atención á los operarios en sus faenas, y cuando sus enfermedades adelantadas les impiden permanecer en la mina por ser su vida incompatible con el medio ambiente en que viven. Entonces podrán informarse de que aquellos terrenos, pobres y estériles hoy han sido antes frondosos y fecundos, sosteniendo con sus multiplicadas producciones una población numerosa que poseía lo suficiente para vivir con holgura, aunque trabajando en sus pequeñas propiedades; adquirirían el convencimiento de que muchos de aquellos árboles hermosos que tanto han llamado la atención de los expedicionarios, según el Dr. Palido, por su lozanía, no dan fruto, porque en época

cas precisas han pasado por ellos los gases sulfurosos, y al combinarse con el oxígeno que espiran, formaron el ácido sulfúrico que destruyó sus flores; verán que el terreno en una gran extensión está cubierto de los nuevos productos sólidos que por la calcinación se desarrollan; que el azufre mezclado con algunas pequeñas cantidades de ácido arsenioso y antimonioso, se halla esparcido en un gran perímetro de su superficie, encontrándose formando una nata densa sobre las aguas de los diques; que estos mismos productos, arrastrados por los vientos, están cubriendo los utensilios de las habitaciones, y que de ellos están impregnadas hasta las ropas de los obreros; verán, si se fijan en las vísceras de las reses que se destinan al consumo público, y han estado siquiera ocho días pastando en terrenos que se hallan bajo la influencia de los gases, los efectos de éstos sobre el aparato pulmonal, alterado hasta el extremo de no poderlas utilizar los negociantes para la venta, ni aun como alimento de animales, que las repugnan; adquirirían el convencimiento de que aquellos jóvenes alegres y rollizos, que tanto les impresionaron al visitar las escuelas de Nerva (modelos en verdad de establecimientos pedagógicos), y los obreros que en comisión se les presentaron en dicho punto y Riotinto (escogidos quizá con estudio propósito de entre los más robustos), llevan casi seguramente poco tiempo allí de residencia, pues la población indígena ha desaparecido en su mayor parte al extinguirse la riqueza rústica y pecuaria, que es la que da este carácter á los habitantes y hace que donde nacen, se desarrollen, sufran las enfermedades y terminen su existencia; verán cuán distintos de los que entonces recogieron son los informes que emiten los operarios sobre los efectos que los humos les producen y sobre la frecuencia de las *mantas* cuando particularmente se les consulta y no tienen el temor de ser despedidos, viéndose precisados á emigrar en el momento, cargados con sus pequeños hijos y sus modestos menajes, si ostentan opiniones contrarias á las conveniencias de la Empresa; observarán también cuán distinto es el carácter de los habitantes de Zalamea, que tan agresivos á sus personalidades les pintaron, cuando son modelos, como pocos, de sensatez y cordura, y hasta de exagerada paciencia, pues lo demuestra el hecho de que viendo pérdidas en absoluto sus riquezas, amenazados constantemente en su salud y hasta en su vida, todavía esperan resignados las soluciones legales en un litigio que tanto les interesa, confiados en que la dignidad de la ciencia no ha de permitir se oscurezcan hechos que ellos tan claramente conocen; se persuadirán de que «si el gas sulfuroso en contacto con la atmósfera húmeda se oxida é hidrata, pasa á sulfúrico, ataca á los vegetales á modo de un relente destructor y con el transcurso del tiempo destruye los de los campos vecinos» (copia exacta de lo dicho por el Dr. Pulido), el mismo efecto, aún más acentuado, debe producir en nuestros órganos, menos resistentes que aquellos árboles seculares y más impresionables que ellos; verán, por último, que las excitaciones producidas en nuestro organismo por los referidos gases, cuando uno y otro día se repiten (ya en la forma que nosotros admitimos, ya en la anteriormente establecida), ocasionan alteraciones materiales en la mucosa de los bronquios; que ésta se engruesa, produciendo disminución notable en su calibre; que las células pulmonales, tanto por esta causa como por la acción mecánica de las sustancias pulverulentas que el aire arrastra y conduce á las mismas, se tapijan en parte, resultando de todo una disminución muy sensible del campo respiratorio, que se hace insuficiente para recibir la cantidad de sangre que constantemente llega á su parénquima, de lo cual resulta, á la vez que una hematosi imperfecta, un exceso de ejercicio funcional del centro cir-

culatorio, que ha de producir necesariamente, por la continuación, su hipertrofia. Y como todas las funciones en el organismo se compensan, á los obstáculos de la circulación pulmonal han de suceder precisamente los éxtasis sanguíneos en dicha víscera, que han de dificultar aún más la función que desempeñan á éstos, ó simultáneamente, las congestiones hepáticas permanentes, que originan elaboraciones imperfectas de este órgano y alteraciones de textura en él, que se reflejan directamente en las funciones digestivas, ya perturbadas por la irritación constante que produce la ingestión en el estómago é intestinos de alimentos que contienen alguna cantidad de los mismos principios, formándose un *quilo* adulterado, que, unido á una sangre alterada por insuficiencia respiratoria, resulta impropio para la nutrición y excita de un modo anómalo el sistema nervioso, perturbando todas las funciones, dando por resultado final la depauperación orgánica.

De este modo tienen una explicación justificada, en nuestro humilde concepto, las afecciones crónicas del aparato respiratorio que aquellos habitantes sufren, y que se revelan por tos, disnea y expectoración achocolatado-oscuro, formada por la mezcla del moco con partículas depositadas en el pulmón é ingeridas en él en la inspiración, quizá por escasas ocasionadas por la acción del ácido sulfuroso inspirado y convertido en el aparato respiratorio en sulfúrico (relente destructor de que habla el ilustrado Dr. Pulido); escasas á cuya producción ayuda la acción irritante y continua de las sustancias fijas arriba indicadas; los estados dispépsicos que padecen; las gastro-enteritis crónicas de que se hallan afectados; las fiebres que se curan con los evacuantes, simulando accesos palúdicos que allí no deben evocarse, según las teorías sustentadas por el Dr. Williams, y que el repetido doctor Pulido establece en su informe; las lesiones orgánicas del corazón é hígado con los edemas y anasarcas consecutivos que en los obreros, ya fuera de la mina, se observan, y, por último, las tuberculosis supuradas con el funebre cortejo de síntomas, de todos conocido, que padecen estos desgraciados operarios, que al llegar á aquel centro rebosando vida y energía en todas sus funciones, no podrían calcular que tan pronto su riqueza orgánica habría de convertirse en una consunción prematura.

No son los conceptos expresados producto de nuestros escasos conocimientos é insuficiente experiencia personal; pues si así fuera, seríamos los primeros en dudar de su exactitud, temiendo con sobrado fundamento dar una interpretación errónea á los casos patológicos de esta especie observados en los muchos años de práctica (diez el que menos de los firmantes) en este Hospital provincial. Son axiomas indiscutibles, formulados en luminosas disertaciones por los más célebres higienistas y clínicos de Europa que se han ocupado de la inaniciación orgánica por insuficiencia en la cantidad ó alteración en la calidad del aire atmosférico.»

## HOSPITALIZACIÓN DE LOS TÍSICOS

### Ó TUBERCULOSOS PULMONALES

Tesis del doctorado en la Facultad de Medicina

POR DON ANTONIO CORREA FERNÁNDEZ (1)

### III

Numerosísimas son las enfermedades que acosan al hombre, y que ya le hacen arrastrar una existencia molesta, triste y llena de sufrimientos, ó bien le arrebatan la vida

(1) Véase el número anterior.

instantánea y brutalmente. Contra esa falange innumerable de mortales enemigos, y contra esas infinitas afecciones que acibaran nuestros días, ha levantado la ciencia médica con sus adelantos un poderoso fuerte, para que desde él podamos blandir nuestras armas y defendernos de ese inmenso ejército de entidades patológicas. Esto ha sido lo que se ha hecho desde el baluarte de la Higiene con los recursos de la Terapéutica, sobre todo en estos últimos tiempos, aunque no tanto como es de desear, aminorando la mortalidad y disminuyendo las dolencias que por doquier afectaban nuestra integridad.

En medio de este crecidísimo número de procesos patológicos, hay unos que descuellan por su letalidad y prontitud, y otros que poco á poco van minando nuestro organismo hasta que reducen el edificio fisiológico á un montón de ruinas y de repugnantes escombros. Hay padecimientos que á manera de horribos hados del mal esparcen su hábito mortífero por determinadas regiones, causando en sus desoladoras excursiones numerosísimas víctimas, mientras que otros sólo atacan individualmente con independencia de todo lazo patológico. Unas enfermedades llevan en sí un marcadísimo sello de transmisión y contagiosidad que las caracteriza y reviste de cierta gravedad; otras perpetúan sus estragos á través de las generaciones, heredándose como se pueden heredar los grandes capitales, las virtudes y la pobreza, y conservándose en las familias, como sucede con los escudos de antiguas noblezas; y, por fin, hay otras afecciones que ni se transmiten, ni se contagian, ni se heredan, y que sólo limitan el círculo de sus evoluciones á la personalidad en que sientan sus reales.

Ya sabemos que las enfermedades pueden ser esporádicas, endémicas y epidémicas. Estas últimas llaman la atención por el crecido número de defunciones que causan en poco tiempo, por la rapidez de su evolución, por ser de origen exótico muchas de ellas, ó bien por pasar de endémicas á epidemias horriboras en un momento dado, y por otra multitud de circunstancias que las acompañan. Bien sabido es que las enfermedades epidémicas han causado una baja espantosa en la población del mundo, y aun hoy la causan bastante grande; pero ha disminuído mucho su mortalidad, gracias á los asiduos trabajos de la Higiene. Si hubiésemos de señalar con cifras todas estas peripecias de la vida humana, nos asombraríamos del poco interés que tomamos por nuestra existencia y de lo mucho que se podría hacer en su provecho con bien poco trabajo.

No son las enfermedades epidémicas las que originan mayores estragos, sino que el mayor contingente de fallecimientos y afecciones corresponde á las enfermedades endémicas. Aquéllas es verdad que en poco tiempo arrojan un coeficiente muy alto de muertes, pero sólo lo hacen en regiones determinadas y cesan de obrar por periodos más ó menos largos, mientras que las endémicas obran constantemente sobre nuestros organismos, teniendo por templo de sus holocaustos á la humanidad casi entera. Son, pues, los peores enemigos de la vida humana.

Entre todas las enfermedades, hay una, perteneciente á las endémicas, que en todo tiempo y lugar ha llamado la atención de la ciencia médica en general, pues ésta ha dado siempre cierta predilección en sus investigaciones á aquellos procesos morbosos que más sobresalen por su letalidad y detestables efectos. No podía ser de otro modo, al observar que esta afección apenas respeta ninguna localidad de nuestro globo, que casi campea en todas las edades, y que figura con una proporción de sacrificios humanos incomparablemente mayor que ninguna otra de las entidades patológicas. Así es que desde la más remota antigüedad, y es-

pecialmente desde Hipócrates, ha sido el blanco al cual los médicos han asestado todas sus fuerzas intelectuales, á la par que este proceso morbooso era el terror de los pueblos, pues le tenían todos ellos como la hoz siniestra del dios de la muerte.

Es innecesario decir que la afección patológica que tan negros colores y fatídico cortejo la acompañan en su cuadro nosológico no puede ser otra que la *tuberculosis* ó *tisis pulmonal*; incluyendo con esta enfermedad todas sus manifestaciones, tales como la tuberculosis miliar, tuberculosis de la pleura, del tubo digestivo, de la laringe, tráquea, etc., que si bien algunas veces parecen enfermedades independientes, no obstante, no vienen á ser generalmente más que complicaciones de aquel padecimiento. Tan tristes son las circunstancias que se agregan á su evolución, y tan fatales son los desenlaces que se suceden en sus escenas morbosas, que de todos es temida, lo mismo de los pueblos civilizados que de los salvajes, igualmente del necesitado que del opulento. Sí; ese horrible monstruo, enemigo cruel de nuestra salud y de nuestra vida, lo mismo penetra en las majestuosas cámaras de los regios castillos que en las miserables chozas del indigente proletario; lo mismo asesta sus mortíferos y rudos golpes al distinguido sabio que al olvidado necio.

Todo lo penetra y todo lo contamina, nada se le escapa á su funestísima sombra. Ella esparce el dolor y la orfandad entre el placer y el cariño; ella siembra la miseria y el espanto allí donde reinan la comodidad y el vigor; el lúgubre manto de su desolación cubre los más risueños hogares; la desesperación, el olvido y los sufrimientos son los siniestros lemas de su devastadora acción, y, en fin, la muerte es la negra divisa de su letal presencia. Entre todos los procesos morbosos que contiene la Patología, no hay afección tan horrenda para la humanidad como la *tuberculosis pulmonal*; es aterradora la contemplación de su mortífera lucha contra nuestro organismo; ¡fatal demanda la que entabla contra la humana existencia!

Para dar un pálido reflejo de las innumerables muertes que causa la tuberculosis ó tisis pulmonal y sus variedades, traeremos á colación algunos datos estadísticos, basados en los trabajos de hombres eminentes que de esta materia se han ocupado. Y así podremos ver, aunque no sea más que á grandes rasgos, su notable frecuencia y la sublime importancia del tratamiento higiénico, como también los grandes beneficios que reportaría á la sociedad la terapéutica científica, oportuna y acertada de este padecimiento.

F. L. Valleix dice en su *Guía del médico práctico*: «La frecuencia con que se padece la tisis es tan grande, que ha llamado la atención de los médicos. Se ha calculado generalmente que la tisis causaba una cuarta ó á lo menos una quinta parte de los fallecimientos de las grandes ciudades. Aunque este cálculo sea aproximado, prueba sin embargo cuán frecuente es esta temible afección.» Este mismo autor consigna el cuadro de Schnepf acerca de la mortalidad de la tisis en todo el mundo: hallándose Europa representada por 266 millones de habitantes, le asigna la proporción de 3,5 defunciones de tisis pulmonal por 1.000 habitantes ascendiendo, por lo tanto, la pérdida anual en Europa á 931.000 individuos.

F. Niemeyer, en su *Tratado de Patología interna y Terapéutica*, se explica en estos términos: «Respecto á la frecuencia de la tisis pulmonal, se admite que la séptima y hasta la quinta parte de los casos de muerte deben atribuirse á esta afección, y que casi en la mitad de todos los cadáveres se encuentran lesiones de tisis pulmonal.»

El célebre Hirsch, citado por Jürgensen (*Enciclopedia de Patología interna y Terapéutica*, de Ziemssen, capítulo «Neu-

monia»), señala la mortalidad más frecuente, los  $\frac{2}{3}$  de muertes, es de las enfermedades crónicas.

A. Tardieu, en su *Tratado de diátesis tuberculosas*, habla de la mortalidad de la tisis pulmonal.

El Dr. Fabre, en su *Tratado de Medicina*, dice que la tisis pulmonal se halla en igual frecuencia en los países cálidos y en los fríos.

En Viena, según el Dr. B. A. Tardieu, la mortalidad por tisis pulmonal es bastante alta, más que 5 por 1.000. Así en Viena, según el Dr. B. A. Tardieu, la mortalidad por tisis pulmonal es bastante alta, más que 5 por 1.000. Así en Viena, según el Dr. B. A. Tardieu, la mortalidad por tisis pulmonal es bastante alta, más que 5 por 1.000.

M. A. Grisey, en su *Tratado de Medicina*, dice que la mortalidad por tisis pulmonal es bastante alta, más que 5 por 1.000.

En Lisboa, según el Dr. B. A. Tardieu, la mortalidad por tisis pulmonal es bastante alta, más que 5 por 1.000. En Lisboa, según el Dr. B. A. Tardieu, la mortalidad por tisis pulmonal es bastante alta, más que 5 por 1.000.

Hablando de la mortalidad por tisis pulmonal, el Dr. B. A. Tardieu consigna los datos siguientes: en Lisboa, la mortalidad por tisis pulmonal es bastante alta, más que 5 por 1.000.

Por lo que respecta á las grandes ciudades, el Dr. B. A. Tardieu consigna los datos siguientes: en Lisboa, la mortalidad por tisis pulmonal es bastante alta, más que 5 por 1.000.

Michel Levy, en su *Tratado de Medicina*, dice que la mortalidad por tisis pulmonal es bastante alta, más que 5 por 1.000.

monía»), señala á la tisis pulmonal una proporción en su mortalidad muy superior á la de cada una de las enfermedades más funestas; pues dice que la tisis pulmonal causa los  $\frac{2}{7}$  de muertes de todos los casos en general de fallecimientos, es decir, que le corresponde la proporción de  $\frac{2}{7}$  de la mortalidad general, y casi los  $\frac{2}{3}$  respecto á las enfermedades crónicas.

A. Tardieu, en su *Patología interna*, se expresa así: «La diátesis tuberculosa es el azote más terrible y temible del hombre y el que más burla los esfuerzos de la ciencia.»

El Dr. Fabre, en su obra *Diccionario de los Diccionarios de Medicina*, copiando á Andral, dice lo siguiente: «La tisis pulmonal se ha observado en todos los países, pero no con igual frecuencia: de 60° de latitud N. á 50°, la tisis pulmonal es bastante rara, porque de 1.000 fallecidos no se hallaron más que 53 de tisis; de 50° á 45° aumenta de frecuencia. Así en Viena, de 1.000 muertos, 114 son de tisis; en Munich 107, en Berlín 71, en Londres 236, en París una quinta parte. De 45° á 35°, en Marsella esta enfermedad lleva tras sí una cuarta parte de los enfermos, en Filadelfia una octava, en Niza una séptima, en Génova una sexta, en Nápoles una octava, en Milán y Roma una vigésima. Hablando en general, causa grandes estragos en todo el litoral del Mediterráneo.» Después dice que es muy frecuente en Madrid, Gibraltar y Lisboa.

M. A. Grisolle, en su obra de *Patología interna*, dice acerca de la frecuencia de la tisis que la mortalidad de esta afección está graduada para París y Londres en una quinta parte de la mortalidad general. En Provenza, Marsella y en Niza es tan frecuente como en París; los mismos estragos causa en la mayor parte de Italia, en Génova que en Madrid y Lisboa. En Gibraltar, Malta y los islas Jónicas es casi tan común la tisis en la tropa como en Inglaterra. Cita á Sigard, el cual afirma que en el Brasil, por ejemplo, ocasiona la muerte con la misma frecuencia que en Europa, y que en las costas arrebató una quinta parte de la población. Tan mortal es en Africa como en las Antillas inglesas y francesas, y en el continente americano lo mismo que en las Indias Orientales y en Europa.

Hablando el autor citado de la tuberculosis en general, consigna los datos del Dr. Papavoine, el cual ha demostrado que se encontraban tubérculos en las tres quintas partes de los niños del pueblo; y M. Louis sólo hace ascender á  $\frac{2}{3}$  el número de tuberculosos que sucumben en los hospitales de adultos. Rilliet y Barthez no discrepan mucho en sus resultados de estos cálculos. Sabido es ya que estos tubérculos tienen una predilección extraordinaria por los órganos pulmonales, dando origen, por consiguiente, á la tuberculosis pulmonal.

Por lo que hace á la mortalidad de la tisis en algunas ciudades, el Dr. Fonssagrives (*Higiene y saneamiento de las poblaciones*) anota las siguientes poblaciones, en las cuales por cada 10.000 habitantes han fallecido de tisis pulmonal al año: en Liverpool 64, Manchester 43, Leeds 48, Birmingham 48, New-York (Stark) 46,6, Filadelfia 42, Baltimore 41,2, Boston 40,3, París 40,2 y Londres 40. Con la particularidad de que la proporción que corresponde á París fué tomada en uno de los años más favorables (1872).

Michel Levy, en su *Tratado de Higiene*, cita á Lebert, el cual dice que  $\frac{1}{6}$  de las defunciones que ocurren en las grandes ciudades son debidas á las afecciones tuberculosas. Por otra parte, el mismo Levy dice que la tisis en Gibraltar, según los documentos oficiales de las colonias inglesas, se halla en la siguiente proporción: hay por cada 1.000 habitantes 8 tísicos, y mueren de tisis por cada 1.000 habitantes 6,1; esto es al año. Hablando de New-York, nos pone de relieve la

gran diferencia que existe entre la raza blanca y la negra con relación á la tisis: mueren por 1.000 de tisis (al año debe ser) 4,107 en los blancos y 8,871 en la población negra; además, de otras afecciones tuberculosas, 0,128 en los primeros y 0,458 en la segunda.

R. J. Graves (*Clinica médica*) calcula para la Gran Bretaña en 70.000 el término medio anual de las defunciones causadas por la tisis tuberculosa. «Examinad — dice — las cifras del Registro general de Inglaterra en 1847, y veréis que mi cálculo no es exagerado.» Esta Memoria nos da la mortalidad de 115 distritos; las defunciones son á la mortalidad total de Inglaterra y del país de Gales como 47,11 son á 100. En Londres, durante el mismo año, las defunciones por todas las causas reunidas llegaron á 60.442 y la tisis tuvo por su cuenta 7.010. Pero hay que tener presente que la población de Londres sólo constaba en el empadronamiento de 1841 de 1.948.211 habitantes, y que Graves, en la época en que esto escribía, hacía ascender á 2 millones. A la Gran Bretaña en la misma época no le daba más que 19 millones de habitantes. Diremos para terminar, que la proporción que establecía acerca de la mortalidad de la tisis en Londres, era de que la tisis mataba anualmente en aquella ciudad un individuo por cada 285 habitantes.

Por último, mencionaremos la proporción que el Dr. Jürgensen establece respecto á la mortalidad de la tisis en las tres grandes poblaciones: Londres, París y Berlín; dice que por cada 10.000 habitantes mueren al año de tisis: en Londres 323, en París 382 y en Berlín 296.

Una vez hecho constar la opinión de tan diferentes como respetables autores, y las proporciones que consignan acerca de la mortalidad de la tisis, vamos á averiguar el número de tísicos que mueren anualmente en aquellos puntos que más nos interesan. Pero como las cifras de los autores antes referidos varían entre sí, creo que lo que más se aproxime á la verdad será el término medio de todas esas proporciones. Por más que esto no pueda ofrecernos una exactitud matemática, sin embargo, nos da una idea muy aproximada de la certeza é importancia de este asunto. Hecha esta salvedad, pasemos á continuar el desarrollo de nuestro tema.

Aun cuando no sea más que para que nos hagamos cargo de las numerosas víctimas que ocasiona la tisis pulmonal, no dejaré de mentar el cuadro de Schnepf, relativo, como antes dijimos, á la mortalidad de la tisis en las cinco partes del Mundo, citado por Valleix; el cual hace ver, de paso, que si la tuberculización pulmonal es cosmopolita, es más frecuente y mortífera en unas regiones que en otras:

Partes del Mundo.	Población.	Proporción de defunciones de tisis por 1.000 habitantes.	Pérdida anual de tísicos.
Europa. . . .	266 millones.	3,5	931.000
Asia. . . . .	600 —	3,0	1.800.000
América. . . .	60 —	3,5	210.000
Africa. . . . .	40 —	2,0	80.000
Oceanía. . . .	2 —	1,0	2.000
<b>Totales.</b>	<b>968 millones.</b>		<b>3.023.000</b>

Es de advertir que en este cuadro, tanto la población relativa como la total de las cinco partes del Mundo se queda muy por debajo de la normal, y por lo tanto, la cifra total de tísicos debe ser bastante superior á la que en él se consigna.

Según las últimas estadísticas, mueren anualmente en Europa de tuberculosis pulmonal un millón de individuos.

Considerando á la población de Londres como compuesta de 5 millones de habitantes, y tomando el término medio

de varias estadísticas, *anteriores á estos últimos años*, acerca del promedio anual de la mortalidad de la tisis en esta ciudad, puede calcularse aproximadamente que en Londres mueren todos los años á consecuencia de la tisis pulmonal unos 25.000 individuos.

Por lo que hace á París, aumenta un tanto relativamente el número de fallecidos por la tuberculosis pulmonal con relación á Londres; así es que podemos considerar como más de la mitad de aquella cifra los muertos de tisis en dicha población, por su aumento rápido y por la menor observancia de la higiene.

Respecto de nuestra capital, que nos atañe un poco más de cerca, de todos es sabido las pocas condiciones higiénicas que reúne; y vergüenza da el decirlo, pero es la verdad escueta: Madrid es una de las poblaciones más atrasadas bajo el punto de vista higiénico; prueba fehaciente de la insalubridad de este centro es su gran mortalidad, superior á la de la mayor parte de las grandes ciudades de Europa, pues muy contadas son las que figuran con una proporción de mortalidad tan grande. La mortalidad general de Madrid está representada por 41,20 por 1.000 habitantes, según el Dr. Pulido; por 40 por 1.000, según Legoyt y Fonssagrives, y según los datos oficiales de los cuatro penúltimos años de 1885 á 1888, ambos inclusive, el término medio de la mortalidad anual ha sido de 17,957,5 muertos.

Suponiendo que la población de Madrid consta de 500.000 habitantes, y teniendo presentes las proporciones antes mencionadas de la mortalidad de la tisis, lo mismo que su mortalidad en estos últimos años y otra porción de datos que ya directamente ó bien por analogía se le pueden aplicar, podemos, pues, calcular para la capital de España, como cifra más aproximada, la de 3.000 el número de muertos causados por la tisis pulmonal al año.

En cuanto á nuestra España en general, tiene que lamentar la tardanza en la aplicación de los útiles conocimientos higiénicos, y tenemos que seguir lamentándonos, por desgracia, de la rémora que domina á nuestra nación para acometer tan benéficas empresas. La mortalidad, pues, de España en general es bastante más elevada que la de muchos otros pueblos europeos. El Sr. Legoyt y el Dr. Fonssagrives la calculan en un muerto por cada 38 habitantes. En una nota del traductor español de *La Higiene* de Levy se halla lo siguiente: «El término medio de defunciones es muy elevado en España, comparado con el de otras naciones; es superior al de casi todas las de Europa. Este término medio, que durante el período de 1858 á 1862 es de 2,77 por 100 habitantes, se ha elevado en el período de 1865 á 1869 á 3,30 por 100.» El Dr. Giné calcula que en España han muerto en 1869 550 560 individuos. Según los datos oficiales, el término medio de todas las defunciones en España es íslas adyacentes, en el quinquenio de 1880 á 1884, fué de 437.375 muertos anuales.

Teniendo presente que la población de España se compone de 17 millones de habitantes, comprendiendo solamente la parte peninsular é islas adyacentes (Baleares, Canarias y presidios de Africa), y basándonos en los datos que hemos apuntado acerca de la relación que guarda la mortalidad de la tisis en nuestro país y otros análogos, y en la mortalidad general de estos últimos años, bien podemos afirmar que la tuberculosis pulmonal ocasiona en nuestra España 55.000 defunciones cada año. Esta cifra aproximada creo que no excede de ningún modo de la verdadera; antes por el contrario, es muy posible que se quede en un nivel mucho más bajo, puesto que se han incluido en la misma proporción las ciudades que el campo, siendo la de aquéllas mucho mayor.

Concretándonos un poco más y dirigiendo nuestro examen á una sola provincia de España, eligiendo entre ellas por ejemplo á la de Lugo, que es una de las de tercer orden, la cual consta de unos 480.000 habitantes; haciendo en dicha provincia las observaciones convenientes y hallando la relación de su mortalidad por la tisis con respecto á España, resultan para la misma unos 1.553 fallecimientos á consecuencia de la tuberculosis pulmonal. Las observaciones de mi práctica confirmaron la aproximación de este número.

Aun cuando los números asentados y las proporciones establecidas entre la tisis y las demás enfermedades, y de la relación que se establece entre la mortalidad de la misma y el número de habitantes, y aunque el total asignado de muertes causadas por la tisis no tenga una exactitud, como ya dijimos, verdaderamente matemática, no obstante, cumplen nuestro objeto, cual es el de poner de manifiesto con toda claridad el peligro grande y los incalculables perjuicios que la tuberculosis pulmonal ocasiona á la humanidad y á los pueblos. Esos guarismos son un libro abierto en donde podemos adquirir el convencimiento pleno de las grandes hecatombes á que da lugar ese fatal padecimiento, y al mismo tiempo nos ponen de relieve la imperiosa necesidad de llevar á cabo indispensables reformas, con el fin de oponer los adelantos de la Higiene y de toda la ciencia médica á la marcha destructora de esa afección.

(Se continuará.)

## CIRUGÍA ANTISÉPTICA

UNA SALA DE OPERACIONES EN LA CASA DE CURACIÓN QUIRÚRGICA DEL DOCTOR CARDENAL.

Lo que Lister es y representa en Inglaterra, es y representa en España el Dr. Cardenal.

Aquél adivinó, á partir de los trabajos y estudios de Pasteur y de otros naturalistas, que las fermentaciones se debían al acceso á las sustancias fermentescibles de partículas del mundo exterior, y que la fermentación *pútrida* no es una excepción de la regla general — fermentaciones alcohólica, butírica, acética, etc. —, sino que es debida asimismo al desarrollo de micro-organismos, elementos extrínsecos, no por ser microscópicos menos nocivos, que pueden ser destruidos por el calor y determinados agentes químicos antes de que se pongan en contacto con la herida, colocando de esta manera al enfermo al abrigo de todas las consecuencias — desórdenes locales y generales — que se han supuesto relacionadas con las alteraciones fermentativas ó pútridas de los derrames.

Penetrado el profesor Lister, y con él sus más decididos adeptos, de que la fermentación de los líquidos de las heridas es debida al desarrollo en ellas de micro-organismos procedentes del exterior, parecía natural que la cirugía que obrara contra las causas de la fermentación, la cirugía antiséptica, podría practicarse de diferentes maneras, no sólo poniendo la herida al abrigo de estos micro-organismos, sino también neutralizando su poder cuando han entrado, que es como se emplean hoy con más frecuencia los antisépticos, previniendo de esta suerte, y según su grado, el desarrollo y poder fermentativo de los micro-organismos que se unen al derrame de las heridas. Esta idea, concebida por el profesor Lister, dió margen á su nuevo y fructífero *método antiséptico*, base y fundamento, verdadera causa de la cirugía antiséptica contemporánea.

Si, pues, el inmortal Lister es el representante más autorizado del método antiséptico, el Dr. Cardenal, como Championnière en Francia, ha sido el paladín que lo ha popularizado y practicado con la abnegación del verdadero apóstol, los entusiasmos del sectario y la fe del creyente.

Sabido es que los métodos antisépticos son varios, y más variados todavía los procedimientos que se derivan del gran principio iniciado primeramente por el gran cirujano de Edimburgo.

La cirugía práctica viene consagrándose á la aplicación de dicho método, y en la mente de la mayoría de los cirujanos está el inmenso beneficio que reporta el nuevo método, contrastando con otros medios, y aun con estos mismos mal empleados. Porque, según el mismo Lister asegura, su método no puede aprenderse bien por su sola descripción, sino que hay que aprenderlo á su lado, ó al de otro cirujano que lo haya aprendido así. «Ningún método — ha dicho el profesor Nusbaum (de Munich), uno de los más entusiastas y autorizados partidarios de la doctrina listeriana — exige más continuado ejercicio, más diligencia y más cuidado que el método de Lister, pues precisamente de la exagerada observación de sus preceptos depende la felicidad del éxito, admirado con razón por todo el mundo.» Todo lo cual sirve para indicar y difundir las bondades del método aséptico y los maravillosos resultados que se obtienen, como luego veremos, evitando toda clase de peligros en el acto operatorio.

Tómense estas líneas como preliminar á la descripción que voy á hacer de la Sala de Curaciones que recientemente ha instalado el Dr. Cardenal en su Casa de Curación, y no como estudio detenido del origen de la antisepsia y asepsia, evolución histórica y métodos de aplicación en el tratamiento de las heridas, que no es mi propósito detallar.

El Dr. Cardenal, de cuya fama, pericia, destreza, habilidad y conocimientos médicos no he de ocuparme por ser harto notorios, á pesar de vivir en un país donde sólo se rinde culto á lo que nos viene de Francia, ha visitado en distintas épocas y visto personalmente los resultados del método antiséptico en las clínicas de Billroth, Volkmann, Bardeleben, Rose, Julliard, Thiersch, Lücke, Schede, Schröder y Olshausen. Y así como lo ha visto practicar, así lo emplea también en su servicio de Cirugía del Hospital de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús y en su Casa de Curación.

Esta casa está situada en una de las hermosas calles del espléndido *Ensanche* de Barcelona. Ocupa una magnífica posición topográfica y está rodeada de jardines y flores que embalsaman, purifican y aromatizan el ambiente. Tiene planta baja y piso principal. Dispone de habitaciones espaciales, decoradas y amuebladas con gusto y *confort*, y cuenta, además, con bibliotecas y otras exigencias modernas y servicios que una inteligente administración y dependencia se encarga de cumplimentar. En este sitio se encuentra la sala de operaciones, llamada Sala de Antisepsia, que es en la que se ha venido operando y se operan aquellos procesos que están en vías de supuración, y que, por lo mismo tan sólo exigen la aplicación del método antiséptico. En esta sala se encuentran toda clase de utensilios, instrumentos, piezas de apósito, etc., etc., necesarios para la curación antiséptica y sin más destino ó aplicación que para los usos ó necesidades de la intervención, sólo en esta sala. En la planta baja hay tres dormitorios severa y elegantemente amueblados, y un cuarto destinado al enfermo que se va á operar. Allí se le anestesia y es trasladado á la sala de operaciones, que es la habitación contigua. Esta es la nueva Sala de Asepsia, motivo de este trabajo y donde se practica el verdadero *asepticismo* ó *listerismo*. Esta sala, construida *ad hoc*, tiene por objeto evitar la infección por el aire y la infección por

el suelo y contacto. Tiene unos 5 metros de longitud por 4 de latitud y 6 de altura. Una ventana arriba, elevada sobre el techo, y otra grande de cristales al Mediodía, de suerte que el aire y la luz penetran como por una sola brecha cuando se abren simultáneamente para verificar la aireación y ventilación. Una lámpara de gas, fija y móvil á voluntad (sistema Wenhom), pende de la ventana; puede servir para las intervenciones de urgencia durante la noche, y permite elevarla ó descenderla cerca del campo operatorio sin temor á que se inflamen los vapores del anestésico, caso de ser el éter el que prefiera el cirujano. Las paredes están estucadas y se pueden lavar, brochar, etc., como si fueran de cristal. De las paredes salen unos soportes de cristal, donde están las cajas de metal con las piezas de apósito y grandes frascos de cristal con soluciones antisépticas, cuyos nombres y dosificación aparecen inscritos con caracteres rojos. Hay también grandes cajas de cristal, portátiles, para alojar los instrumentos.

Lo sala tiene cuatro puertas; una sirve de entrada al profesor y ayudantes, otra da acceso al dormitorio del enfermo, otra tercera da paso al laboratorio y la cuarta al jardín-vestíbulo de la casa. El suelo es de cemento y mosaico de mármol á la vez, impermeable, que se lava antes y después de la operación, haciéndose esta limpieza los sábados con solución fenicada al 50 por 1.000. Una estufa de hierro da un fuego de cok suficiente á mantener en la habitación una temperatura de 18 ó 20°. Diversos aparatos de gas para calentar el agua y para esterilizar las piezas de apósito.

El mobiliario de la sala es sencillo, sin dejar de ser elegante y aséptico. Se compone de mesas de cristal y mármol, taburetes de metal nikelado y soportes de cristal para vasos grandes con agua hervida. La mesa-cama de operaciones reúne las cuatro condiciones siguientes: 1.ª, seguridad de obtener y mantener la antisepsia; 2.ª, una disposición tal que la sangre y los líquidos patológicos pueden fácilmente limpiarse sin tocar al cirujano, ayudantes y enfermo; 3.ª, una gran simplicidad en la combinación ó mecanismo de sus diversas partes ó piezas constituyentes; 4.ª, una solidez y estabilidad perfectas, no exentas de movilidad. Mide 2 metros próximamente de longitud por 0,68 de latitud, y dista ó se eleva del suelo unos 90 centímetros. Consta sólo de hierro y cristal. Presenta en su centro y á lo largo una hendidura con un orificio en su parte media y un tubo de cautchuc que conduce los líquidos á un recipiente metálico que se encuentra abajo, distante del suelo, como centro de reunión de los cuatro pies nikelados que sostienen la mesa. Cuando se opera en el vientre (laparotomías), sirve esta misma mesa. No hay más que añadir dos apéndices de hierro forrado con pedales *ad hoc*, que se sujetan á dos anillas de hierro de los extremos de la mesa.

Las paredes, mesas, tablas, aparatos-soportes y utensilios de todo género que forman el material antiséptico, es liso, sin decoración alguna. Con estas condiciones se está al abrigo de la *infección por el aire*.

*Infección directa ó por contacto.* — Puede tener lugar de tres maneras distintas: 1.ª, por las manos del cirujano y de sus ayudantes; 2.ª, por los instrumentos; 3.ª, por las esponjas y piezas de apósito. Los instrumentos empleados en el vivo no se emplean para las autopsias ni para examinar las piezas patológicas. Son todos de mango de níquel, liso y sin nombre de fabricante. Antes de operar se esterilizan en un aparato expofeso, como igualmente las piezas de apósito; también se desinfectan al vapor por medio del aparato Jenestey y Herscher. Hay cirujanos que usan las torundas antisépticas — yute salicilado — en vez de esponjas; pero hoy, que tan bien se logra desinfectar las esponjas, parece

preferible el uso de este producto marino. El Dr. Cardenal emplea siempre esponjas previamente desinfectadas y con uso especial. Así se ven en su sala frascos, de los llamados conservas, que tienen *esponjas asépticas, esponjas vírgenes, esponjas de laparotomía*, reservadas exclusivamente para la cirugía ventral.

Las soluciones antisépticas se preparan siempre con agua hervida: son de sublimado al 1 por 1.000, coloreadas en rosa claro; de ácido bórico al 4 y 5 por 100; timol al 1 por 1.000; de ácido fénico, salicílico, etc., etc. Las sedas, hilos de catgut, hilos metálicos, placas, tubos de drenaje, agujas de sutura, imperdibles, etc., etc., están esterilizados por el calor y conservados en alcohol ó en agua fenicada previamente hervida. Los recipientes de diversas clases, cubetas, etc., etcétera, son de cristal ó de metal nikelado, teniendo una cubeta para cada uso: así, por ejemplo, cubetas para lavarse las manos durante la operación, cubetas para las soluciones antisépticas, para los líquidos patológicos, para las sustancias que vomita el enfermo; todo en orden y pureza para mantener una asepsia rigurosa. La parte sobre que se va á operar se limpia escrupulosamente, y el cuerpo del enfermo se envuelve con mantas finas y las partes próximas al sitio de la operación con gasa ó compresas esterilizadas. Inútil es decir que tanto el profesor como sus ayudantes y encargados de las operaciones de limpieza se lavan perfectísimamente, se ponen blusas de lienzo blanco y limpias en cada operación, y á nadie, si no es en estas condiciones, le es permitido presenciar el acto operatorio.

Colocado y dispuesto así el enfermo y lo que le rodea en un medio totalmente aséptico, sólo falta comenzar la operación. Coge el Dr. Cardenal el bisturí é incide los tejidos con pulso sereno y precisión matemática; ayúdanle profesores doctos; se liga veloz y hábilmente para que el enfermo no pierda sangre, y en medio de un orden y silencio majestuoso é imponente á la vez, se reseca una articulación importante, extírpase el neoplasma enorme que abraza á la carótida, ó bien se abre la cavidad ventral, sacando fuera de su alojamiento al peritoneo, la masa intestinal, viendo la horrible monstruosidad que se ha desarrollado en el útero ó en las trompas, junto á la aorta, cuyo latido se ve... ¡qué importa! Tanto es el mágico poder del arte y la pericia del maestro, que al observar la presteza y perfección de operaciones tan cruentas, sin hemorragia y sin dolor, queda el ánimo sublimemente sorprendido.

¡Qué hermosas conquistas nos ha legado el progreso, y cuán admirables aún podemos prometernos de nuestra ciencia!

Dejemos hablar á los hechos, ya que éstos serán más elocuentes que las palabras más inspiradas.

La Casa de Curación lleva dos años de existencia, desde 1888, y he aquí las operaciones practicadas en todo este tiempo, con expresión fiel de los *insuccés* habidos:

Ablaciones de mama (por tumores diversos, entre ellas dos en hombre) . . . . .	15
De la escápula (parcial) . . . . .	1
Del codo (por tumor blanco) . . . . .	4
De la rodilla (por íd. íd.) . . . . .	2
De la tibia . . . . .	1
Resecciones . . . . .	2
De costillas . . . . .	2
Del iliaco . . . . .	1
Cabeza del fémur . . . . .	1
De la mandíbula inferior (por cáncer en el suelo de la boca) . . . . .	1
Fístula anal . . . . .	3
Tenotomía . . . . .	1
Extirpación de . . . . .	3
Región carotídea (linfo-adenomas)	
— parotídea (adenomas) . . . . .	3
tumores . . . . .	
Sarcoma . . . . .	2
Porción mastoidea . . . . .	1

Castración (orquitis tuberculosa) . . . . .	2
Abceso glúteo (enorme) . . . . .	1
— enorme (desde la nuca á los lomos) . . . . .	1
Linfo-adenoma (resección carotídea y subclavia) . . . . .	1
— (— subclavia y axilar) . . . . .	1
Extirpación de la glándula submaxilar derecha . . . . .	1
Rinoplastia total (lupus), método indiano . . . . .	1
Tiroidectomía . . . . .	1
Amputación de un brazo (osteo-sarcoma) . . . . .	1
Luxación del húmero (subcoracoidea) . . . . .	1
Epitelioma del labio inferior . . . . .	3
Lipoma (región lumbar) . . . . .	1
— (— escapular derecha) . . . . .	1
Dilatación forzada del cuello uterino . . . . .	1
Colpo-perineorrafia . . . . .	1
Lupus de la cara . . . . .	3
Endometritis fungosa (raspamiento) . . . . .	1
Raspamiento de la matriz y amputación del cuello . . . . .	1
Ablación del pene . . . . .	1
Histerectomía total (por la vagina, cáncer) . . . . .	1
Operación de Schröder y de Enmet . . . . .	1
Laparo-ovariotomía (tumor formando un todo con el útero, ovario y trompas derechas, adherencias en el epiploon y peritoneo) . . . . .	1
Laparotomía (por fibromioma del útero) . . . . .	3
Ovariectomía doble (por quiste de los dos ovarios) . . . . .	1
— (por quiste del ovario derecho) . . . . .	5
Laparotomía (muerte por colapso) . . . . .	1
Ovariectomía doble (muerte por asistolia-asinergia de Peter) . . . . .	1
Laparotomía (quiste repliegue de Douglass) (1) . . . . .	1

JULIO ALTABÁS,  
Médico militar.

(Se concluirá.)

#### UN NUEVO PREPARADO DE CAL

Nadie duda de la acción que ejercen sobre la nutrición las sales de cal, y principalmente los fosfatos, y, sin embargo, no se tiene una noción clara de sus efectos cuando se administran como medicamentos, no obteniéndose los resultados que debían esperarse, dada la importancia que su presencia tiene en la vitalidad de los tejidos. Sin fosfato de cal no hay organización posible: se le encuentra disuelto en el plasma sanguíneo; depositado en las mallas del tejido óseo; formando parte de una combinación albúmino-calcárea en el interior del protoplasma celular, y siendo muy ricos en es-

(1) Con la *laparotomía* (por quiste del ovario derecho) practicada hoy, cuando disponía estas cuartillas para el correo, lleva hechas el Dr. Cardenal 85 operaciones de esta clase. Las ha habido de todas clases y condiciones y procesos. Entre las operadas y curadas, por supuesto, hay enferma de sesenta y siete años de edad, y la que motiva esta nota tiene setenta; también esperamos que se cure. A estas mujeres se las opera en la nueva sala y se las atiende y cuida con solícito esmero.

El Siglo Médico, núm. 1.893, 6 de Abril del corriente año, trae la segunda parte de un discurso leído ante la Sociedad Ginecológica Española por D. Enrique Oliván y Sanz, y en dicho discurso parece que se lamenta este distinguido médico del escaso número de ovariectomías que se practican en España. Dice que «apenas llegarán á 100, ó excederán muy poco de esta cifra, las ovariectomías que registra la cirugía nacional». Es posible que pueda ocuparme más despacio de este asunto; mas, interin preparo algún trabajo sobre esto, bueno será hacer constar aquí, que de las 85 laparotomías hechas por el Dr. Cardenal, 47 son ovariectomías, y de las 79 que ha practicado el Dr. Fargas, otro cirujano eminente de esta capital, 33 son también ovariectomías. Hay otros cirujanos aquí que también han practicado esta noble y arriesgada operación. Mas repito que es posible me ocupe de esta cuestión, procurando demostrar, por manera irrefutable, que no son tan raros como se cree los tumores del ovario, y que si no se hacen más ovariectomías en nuestro país, es porque muchas enfermas no quieren operarse, y otras... porque no abundan los cirujanos que se atreven á practicarlas.



tas sales los humores de más importancia fisiológica, como el esperma y la leche, notándose el hecho importante de que dicha sustancia aumenta allí donde hay una nueva formación, aun cuando ésta sea patológica, siempre que haya exceso de vitalidad, mientras que disminuye notablemente en las neoplasias de empobrecimiento, como el tubérculo; su ausencia impide la formación de células y destruye las que existen.

¿Cómo, pues, la acción terapéutica de estas sales no corresponde al papel tan importantísimo que los fosfatos de cal gozan en el organismo? Indudablemente esto es debido á la poca absorción de estos compuestos, y á que la forma en que se administran no es directamente asimilable. Paquelin niega que el fosfato de cal, cualquiera que sea su clase, pueda ser absorbido en cantidad notable; Heiden y Veiske dicen que la práctica de dar á los niños fosfato de cal para favorecer el desarrollo es inútil, si no es perjudicial. Ch. Bouchard manifiesta que el fosfato de cal no puede ser absorbido más que en cantidad mínima, y aquello que es disuelto en el estómago á favor del ácido clorhídrico, es inmediatamente precipitado en el intestino y hecho insoluble.

Ahora, si tenemos en cuenta los estudios de Beneke y de Bouchard respecto á esta cuestión, tendremos que admitir que el fosfato de cal utilizado por el organismo no entra como tal en la economía, sino que la cal lo hace en estado de cloruro ó en combinación con un ácido orgánico, y el ácido fosfórico, por otra parte, penetra en la circulación, ya al estado de fosfato alcalino, ya, y esto es lo más probable, al estado de ácido fosfo-glicérico; éste se produce en el duodeno y se absorbe en el intestino, pero para su producción exige un conjunto de circunstancias y una integridad casi completa de todas las funciones digestivas, porque es indispensable un alto grado de acidez del jugo gástrico, una alcalinidad notable de los jugos intestinales, y, por lo tanto, la integridad de la función biliar y de la función pancreática. He aquí, según Bouchard, los diferentes términos de la producción del ácido fosfo-glicérico: Ingestión de grasa y de fosfatos de cal solubles ó insolubles; una parte de ácido fosfórico de los fosfatos quedaría libre á beneficio del ácido clorhídrico del jugo gástrico; emulsión y después desdoblamiento de la grasa por el fermento pancreático; producción de glicerina que se combina al estado naciente con el ácido fosfórico. Desde luego se comprende que no reunen esta integridad del aparato digestivo aquellos enfermos en que están indicados los fosfatos, y que no solamente no serán absorbidas estas sales, sino que los fosfatos que se introducen con los alimentos no podrán sufrir las transformaciones necesarias para su perfecta asimilación; por lo tanto, si queremos obtener el resultado que tenemos derecho á esperar de estos compuestos, se hace preciso administrarles en la forma directamente asimilable, es decir, de ácido fosfo-glicérico por un lado, y por otro una sal de base de cal y ácido orgánico.

Conforme con estas ideas, y teniendo en tratamiento algunos casos de raquitismo y escrofulismo, que con la medicación ordinaria y después de emplear varias preparaciones de cal, tónicos y una alimentación adecuada, no obtenía resultados que me satisficieran, recurrí al empleo, por parecerme el modo más racional de administración de estos compuestos, del jarabe de *fosfo-glicerato de cal*, que prepara el Dr. La Puente (de Avila); obteniendo, al mes de tratamiento, resultados tan notables, que á algunos de estos enfermos puede considerárseles como curados.

¿Es esta sal un compuesto definido ó una mezcla de ácido fosfo-glicérico y de una sal soluble de cal? Cualquiera que sea su forma, es fácil darse una explicación de la rapidez de

sus resultados, pues si es una sal definida, el ácido del jugo gástrico la descompondrá apoderándose de la base, quedando el ácido fosfo-glicérico libre, y si aceptamos la segunda hipótesis, que es la más probable, ya lleva, tal y como han de ser absorbidos, la cal y el ácido fosfórico, sin que el tubo digestivo tenga necesidad de realizar las metamorfosis que los fosfatos de cal necesitan para su absorción.

Me ha parecido conveniente hacer constar estas observaciones, por si mis profesores quieren ensayar este nuevo preparado.

A. MONFLEDO.

## SECCION PRACTICA

### UN NUEVO TRIUNFO DE LA CAFEÍNA

EN LA ESTRANGULACIÓN HERNIARIA

La relativa frecuencia con que por las condiciones especiales de esta localidad me veo precisado á combatir las distintas complicaciones de las hernias, y el poco ó ningún resultado que en el atascamiento y estrangulación he obtenido ordinariamente de los medios puramente farmacológicos hasta hoy conocidos, hicieron fijar mi atención en el artículo que, firmado por el Sr. Narbona, publicó El Siglo Médico en su núm. 1.883, referente al tratamiento de la estrangulación herniaria con la cafeína, según los principios del Dr. Pujador, de Barcelona. Decidido á ensayar dicho tratamiento á la primera ocasión, pronto llegó ésta, cuyos detalles extracto en breves líneas.

Se refiere á una mujer de unos cuarenta años, casada, que desde hace siete viene padeciendo una hernia inguinal derecha, no contenida por ningún aparato. En uno de los días de este mes la paciente notó que su hernia, de ordinario fácilmente reductible, se resistía á penetrar en la cavidad abdominal, se endurecía y aumentaba algo de volumen, á la vez que algunos dolores que de ella se irradiaban y el continuo estado nauseoso y algunos vómitos que á la enferma aquejaban, la obligaron á avisarme después de veinticuatro horas de tal situación y reiteradas tentativas por su parte para conseguir la reducción.

Encontré la hernia del volumen de un huevo de gallina, ligeramente dolorosa, sumamente dura. Las náuseas eran continuas; los vómitos frecuentes, aunque sólo de los líquidos que ingería y biliosos; el estreñimiento pertinaz. Intenté la taxis, no una, sino dos y tres veces, con intervalos convenientes, prolongando cada sesión lo que me pareció prudente; y viendo que nada conseguía y que el tiempo apremiaba, pues los síntomas se pronunciaban, el pulso era lento y contraído y la enferma perdía ánimos y fuerzas, decidí apelar al uso de la cafeína, aunque modificando la forma de administración usada por el Sr. Narbona en el caso arriba indicado, y empleando la cafeína pura en vez del citrato, según la siguiente fórmula, en que, como se comprenderá, el benzoato de sosa únicamente tiene por objeto facilitar la disolución de la cafeína:

Cafeína pura. . . . .	} aa 1 gramo.
Benzoato de sosa. . . . .	
Agua destilada. . . . .	

Tan pronto como tuve á mi disposición dicha fórmula inyecté sobre el tumor herniario una jeringuilla de la misma y apliqué una vejiga con hielo, que renové después cuando fué preciso. Con intervalos de media á una hora repetí igual dosis, pero alternando una vez en inyección hipodérmica y otra por la vía gástrica, mezclando la cantidad de la solución antedicha, equivalente á la capacidad de la jeringuilla, con



establecerse en cualquier lugar que garantice un agua pura y abundante, un aire oxigenado, vientos apacibles y sol constante y moderado. Los tísicos ricos suelen preferir las estaciones del Mediodía. En el invierno el sol atrae á los enfermos como un amante. Los cambios bruscos de temperatura deben evitarse. Al principio de la cura precisa que los enfermos estén en sus habitaciones al ponerse el sol; cuando la curación avanza importan menos las transgresiones de este precepto.

La ventilación del cuarto donde duerme el paciente ha de establecerse en gradual progresión, cuidando de que la temperatura no descienda de 10°. Estas nuevas costumbres evitan el funesto influjo de las vicisitudes atmosféricas, que pueden soportarse sin perjuicios en la marcha de la afección.

El reposo es un auxiliar de mucha importancia: la actividad favorece las congestiones y gasta las fuerzas, que un tuberculoso debe conservar íntegras para vencer su enfermedad.

## II

He aquí las conclusiones de un extenso artículo que sobre la respiración artificial hipodérmica ha publicado el doctor Cobos:

1.<sup>a</sup> Todos los seres vivos tienen una superficie de absorción y de eliminación, por la cual penetra el oxígeno en la masa de su cuerpo y se exhala el ácido carbónico producido en el interior.

2.<sup>a</sup> En los organismos superiores, la absorción y eliminación de estos gases se verifican por medio de un aparato especial (pulmón), donde la masa sanguínea se alimenta de un gas vital y se desembaraça del que es impropio para la respiración; pero este fenómeno se repite en el interior de los tejidos entre el líquido sanguíneo y el conjunto de las células, asiento ó foco de las combustiones.

3.<sup>a</sup> El oxígeno introducido por inyección hipodérmica es absorbido por los vasos capilares que serpentean en el punto donde se ha producido el enfisema, del mismo modo que el aire ambiente en los alvéolos pulmonales.

4.<sup>a</sup> El ácido carbónico que acarrea la sangre es eliminado por el sitio en que se ha hecho la inyección, del mismo modo que en la superficie de los pulmones.

5.<sup>a</sup> Durante las inyecciones se retardan los movimientos respiratorios, según lo demuestran los trazados gráficos de la respiración.

6.<sup>a</sup> La absorción del oxígeno por inyección hipodérmica está en razón directa de la superficie y del tiempo que dura la corriente gaseosa.

7.<sup>a</sup> La eliminación del ácido carbónico anhidro será mayor ó menor, según la cantidad que circula por los vasos capilares en contacto con el enfisema provocado por la inyección del oxígeno.

8.<sup>a</sup> Puede, pues, provocarse artificialmente en el tejido celular hipodérmico una respiración de todo punto semejante á la que se verifica normalmente en los alvéolos ó pequeñas células pulmonales.

9.<sup>a</sup> El oxígeno inyectado no produce irritación alguna ni trastornos posteriores para el organismo.

10. Siendo *más activo* el oxígeno en estado naciente, debe emplearse así en la *respiración artificial hipodérmica*.

11. El acto respiratorio está unido al conjunto de los diversos elementos que contribuyen á este funcionamiento forzado y á lo que se podría llamar *pulmón artificial*, como está unido á los verdaderos pulmones, bien que en un grado mucho menor.

12. Por último, la respiración artificial hipodérmica puede tener importantes aplicaciones en todas las enfermedades

que producen la disminución de la hematosis por cualquier obstáculo á la respiración normal.

## III

El estudio crítico llevado á cabo por el Dr. Lambling acerca de las últimas investigaciones realizadas para determinar la asimilación del hierro por el organismo, puede resumirse en las siguientes conclusiones:

1.<sup>a</sup> No puede admitirse que el hierro medicinal tenga una participación directa en la reconstitución del glóbulo sanguíneo, puesto que todas las experiencias cuya exactitud y precisión pueden inspirar confianza, conducen á la siguiente afirmación: *en el estado actual de nuestros conocimientos, parece poco verosímil la absorción del hierro por el tubo digestivo*.

2.<sup>a</sup> Hace falta, pues, determinar la naturaleza de los materiales que surten á la economía del hierro que necesita para el entretenimiento y reconstitución de los glóbulos. Es probable que los alimentos contengan combinaciones orgánicas de hierro, capaces de resistir á la acción de los jugos digestivos y que después de absorbidos sirvan de primera materia para la formación de la hemoglobina. Estas combinaciones han podido reconocerse en la yema de huevo, la leche, etc. (1), bajo la forma de nucleínas ferruginosas (hierro orgánico), y son fácilmente destruidas por los sulfuros alcalinos, tan abundantes cuando existen trastornos digestivos, como escasos cuando la digestión es normal. Ahora bien: en las cloróticas son muy frecuentes las digestiones viciosas, y puede explicarse la beneficiosa acción del hierro en estas enfermas, suponiendo que las preparaciones ferruginosas protegen el hierro orgánico de los alimentos contra la acción descomponente de los jugos digestivos anormales, y favorecen así la absorción de aquel principio.

3.<sup>a</sup> Los análisis comparativos de las cenizas de animales recién nacidos y de la leche de la madre demuestran que la riqueza de la leche en materias minerales (cal, ácido fosfórico, potasa, etc.) corresponde exactamente á las necesidades del organismo en vías de desarrollo. Sólo el hierro parece se encuentra en menor proporción; y esta contradicción aparente puede explicarse por el hecho de que el recién nacido posee una provisión de hierro (en el hígado y quizá en otros órganos) que utiliza á medida que se desarrolla. Bajo el punto de vista teleológico la explicación de este hecho es mucho más sencilla: la absorción del hierro orgánico que contiene la leche es difícil, y puede llegar á ser incompleta y desigual á consecuencia de los trastornos digestivos que con tanta frecuencia padecen los niños. Por la vía placentaria, al contrario, el paso del hierro del organismo de la madre al del hijo tiene lugar sin pérdida de ninguna clase, y no está sujeto á contratiempo alguno.

Queda por determinar todavía cuál es el momento en que el organismo de la madre prepara esta reserva de hierro que el recién nacido debe llevar consigo. Parece dudoso que una cantidad tan considerable de hierro sea asimilada en exceso por la madre durante el tiempo relativamente corto que dura el embarazo; y parece, en cambio, más probable que mucho antes de la edad en que tiene lugar la concepción se forme lentamente este depósito en un órgano cualquiera.

(1) Nos parece aventurada esta afirmación, teniendo en cuenta que se hace imposible el reconocimiento del hierro en presencia de las sustancias albuminoideas, aun en pequeña porción, pues no da precipitado con los reactivos ordinarios ni, por lo tanto, con los sulfuros; siendo preciso para mostrar su presencia hacer desaparecer por completo la sustancia orgánica. — N. del T.

De este modo podría explicarse la mayor frecuencia de la clorosis en la mujer y la ordinaria aparición de ella en la época de la pubertad.

C.

## SOCIEDADES CIENTIFICAS

### REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN LITERARIA DEL 22 DE MARZO DE 1890 (1)

Se presenta algunas veces más tarde, cuando ya nadie la espera, y sorprende á todos si no ha habido una causa bien aparente que haga suponer su producción, porque basta para ello una retención del flujo loquial en la cavidad uterina, por la forma que ya queda dicho, y la primera noticia es la aparición de la fiebre, precedida de un escalofrío generalmente bastante intenso.

Aunque hayan transcurrido muchos días después del parto puede aparecer la *fiebre puerperal* si influyen algunas de las causas ya explicadas, á lo cual favorecerá, como es natural, la lentitud en la involución uterina y el estado de salud general de la enferma ó el que haya producido el mismo parto en sus distintos modos de apartarse más ó menos del tipo fisiológico.

La sintomatología de la *fiebre puerperal* confirma su naturaleza, pues es la misma de todas las infecciones: la fiebre precedida de escalofríos y con remitencia y exacerbaciones variables en extremo, así en la hora de la aparición como en su intensidad; de curso muy anómalo y de terminación muy insegura, así en lo que se refiere á la época de su resolución favorable, como en el caso en que ha de producir la muerte.

El calor febril alcanza temperaturas á veces extremas de 40 grados á 41, y sin embargo no mueren siempre las enfermas; se sostiene entre los 39 grados y 39 grados y décimas, y baja muy lentamente, persistiendo en 37 grados y 5 décimas y 38 grados, sin decrecer en muchos días, como lo prueban los casos que he referido, y por eso he anotado el número de días que duró la enfermedad.

Algunas veces, como en el caso referido, hay fenómenos tíficos, sopor, delirio y hasta delirio alto. Otras enfermas tienen grandes sudores, produciendo debilidad progresiva. En todas, cuando curan, choca y sorprende el estado en que quedan estas púerperas de palidez, de adelgazamiento y de falta de fuerzas. En cambio, es sorprendente la prontitud con que se reponen, en términos que algunas veces he desconocido á algunas clientes, después de transcurrido algún tiempo, por el cambio tan notable en su hábito exterior.

Tanta variedad en las manifestaciones exteriores de la fiebre puerperal, hace suponer lo difícil que ha de ser en multitud de casos establecer un juicio pronóstico seguro; así es que el práctico algo acostumbrado no debe aventurarse al tratar de la terminación de esta enfermedad, pues muy á menudo es feliz su desenlace cuando creíamos sería mortal, y, por el contrario, mueren muchas enfermas que creíamos ya en vías de curación. Hay que tener presente que se trata de personas jóvenes por lo general, que se encontraban en buen estado de salud anterior, y no puede olvidarse que la naturaleza con sus solos recursos se basta muchas veces y vence la fatal tendencia del mal. Precisamente esto explica las mejorías y aun curaciones atribuidas á remedios ó prácticas empleados en ciertos momentos de la enfermedad,

(1) Véase el número anterior.

y así se acreditan tratamientos que otras veces ningún resultado benéfico han producido.

De todos modos, se trata de una complicación puerperal la más grave que puede presentarse y que ocasiona muchísimas defunciones, y, por lo tanto, aun en caso de incertidumbre, contemos siempre con los peligros que va á arrostrar la enferma desde que siente el primer escalofrío, y preparémonos á obrar con energía, y ésta será una ventaja para triunfar si intervenimos pronto y guiados siempre por el pronóstico que hemos formulado como grave, para no dejarnos alucinar por apariencias y prejuicios, considerando que se trata de otra enfermedad ligera, intercurrente en el puerperio. Fijémonos siempre en la temperatura; no abandonemos el termómetro un instante; veamos lo que dura la fiebre en general y cada uno de sus estadios en particular, y no despreciemos fenómenos ó síntomas no precisamente febriles que puedan presentarse, como son el delirio por ejemplo, y todo esto nos servirá de guía para juzgar con bastante exactitud.

Llegamos ya á la parte más importante de esta materia, y tanto que todo lo que sumariamente queda dicho no tiene otro objeto que justificar el tratamiento de tan gravísima complicación como lo es la fiebre puerperal.

Desde luego tenemos que preguntar si hay un tratamiento preventivo, seguro y eficaz que impida esta infección puerperal. Así se ha dicho aquí, y en mi concepto con alguna exageración, porque se pretende que ya no debe permitirse que ninguna púerpera padezca dicha complicación, pues que en las manos del práctico está impedirlo. No llegaré yo á asegurar tanto, pero sí que mucho puede hacerse, y esto es lo que me propongo demostrar.

Habiendo determinado ya y hasta con insistencia el modo de producirse la fiebre puerperal, tenemos establecida una indicación causal que nos ha de servir de guía y de faro seguro; y como la indicación está bien fundada, como es clara y evidente, el indicado no será muy difícil encontrarle. Todo cuanto hagamos para evitar la alteración de las superficies absorbentes de la matriz y la transformación de los elementos que pueden ser absorbidos, todo constituirá un tratamiento preventivo de esta enfermedad, y, por lo tanto, alejar, impedir la acción de las causas ó condiciones que hemos enumerado, que pueden producir los trastornos dichos, y favorecer, por el contrario, la involución uterina rápida y el curso normal del proceso puerperal, será nuestra regla de conducta, y á esto dirigiremos todas nuestras prácticas.

Sería enojoso é impropio de esta docta Academia entrar ahora en pormenores puramente de enseñanza clínica, y me he de limitar á enunciar, á indicar solamente algunas prácticas que empleo hace mucho tiempo y con buen éxito.

Me propongo siempre lo primero evitar la infección general por la acción del ambiente en que reside la púerpera, y procuro colocarla en la mejor habitación de la casa. Las alcobas de Madrid, pequeñas por lo general, sin ventilación directa, con frecuencia llenas de muebles y ropas y cerradas por colgaduras y adornos, son una malísima estancia, suficiente para sí sola para originar los mayores males. En este caso hago trasladar la parida á la mejor habitación, y si no hay otra, la hago traer á la misma sala de la casa. Así he visto cesar la fiebre ya empezada, y cambiar, sin más que esto, el estado de la enferma. Procuro luego que no se enfrien, y al efecto me opongo al cambio pronto de las ropas interiores de la parida y de la cama, costumbre que hoy quiere generalizarse y que por experiencia diré que es muy mala. Tampoco necesito este cambio apresurado, porque hago que al empezar el parto se pongan una camisa muy

corta para que  
Después de pa  
con agua tem  
muslos un pañ  
cada media h  
mucho tiempo  
Se viste la pu  
por delante,  
cuerpo abajo  
mo tiempo qu  
loca debajo de  
una limpieza c  
gada en todo l  
estación.

Cuando la p  
ha parido muc  
uterina, ó ha l  
razón si ha h  
palabra, no si  
hace presumir  
nistro en cuan  
de cornezuelo

Ventajas de  
mente, y de ac  
parto, accide  
2.º Evito los  
coágulos que  
nando molest  
opongo á que  
gre que se acu  
ponga. Y 4.º  
minuyo la ex  
que el flujo lo  
consiguiente  
infección puer  
torbado al ene  
do le parezca;  
si soy lógico  
cornezuelo de  
so medicamen  
lidad.

No me par  
que siga, y qu  
á lo que se lla  
ción láctea cu  
emplean diure  
tópicos, en cu  
tea. Pues bien  
tan generaliza  
mento de la fu  
cometido con  
mentar ésta;  
de vista que y  
aparato útero  
producido el  
el parto y qu  
esta vitalidad  
lógico, de dici  
sición que fav  
ncitaciones or  
que exagerán  
por pequeña  
nar un estado  
blece una esp  
con el aparato  
tamos artificia

corta para que no se manche nada por su parte más inferior. Después de parir y limpios bien los genitales simplemente con agua templada, coloco sobre ellos y sujeto entre los muslos un paño ya usado de algodón, que se ha de renovar cada media hora, á fin de que los loquios no permanezcan mucho tiempo en contacto de las partes y produzcan fetidez. Se viste la puerpera con una enagua sin planchar y abierta por delante, lo cual permite que esté bien cubierta de medio cuerpo abajo y que pueda renovarse todos los días, al mismo tiempo que una sábana doblada varias veces, que se coloca debajo de las caderas. De esta manera consigo obtener una limpieza constante, y la enferma permanece bien abrigada en todo su cuerpo con las ropas necesarias según la estación.

Quando la parida ya no es primeriza, y con más razón si ha parido muchas veces, ó el parto ha sido lento por atonía uterina, ó ha habido que extraer las secundinas, y con más razón si ha habido hemorragia pequeña ó grande; en una palabra, no siendo el primer parto, ó si es tan rápido que me hace presumir que la involución uterina será pronta, administro en cuanto sale la placenta una dosis de medio gramo de cornezuelo de centeno, que repito media hora después.

*Ventajas de esta práctica.* — Contraer la matriz prontamente, y de aquí: 1.º Prevengo la hemorragia después del parto, accidente que ha ocasionado muchas desgracias. 2.º Evito los dolores entortados, porque impido se queden coágulos que la retracción lenta ha de expulsar, ocasionando molestos dolores durante algunas horas. 3.º Me opongo á que la herida placentaria siga produciendo sangre que se acumule en el interior de la matriz y se descomponga. Y 4.º y último, y es de lo que ahora se trata. Disminuyo la extensión de la superficie absorbente; impido que el flujo loquial se detenga en la cavidad uterina, y, por consiguiente, he anulado las principales condiciones para la infección puerperal; he cerrado la puerta de ingreso y estorbado al enemigo que está cerca de ella para entrar cuando le parezca; he conseguido, pues, cuanto queria, y véase si soy lógico al emplear como medio preventivo eficaz el cornezuelo de centeno, y cómo de hoy más tiene este precioso medicamento una nueva aplicación de grandísima utilidad.

No me parece fuera de lugar decir algo de otra práctica que sigo, y que no creo haya sido recomendada. Me refiero á lo que se llama retirar la leche, esto es, suprimir la secreción láctea cuando la madre no ha de criar. Sabido es que se emplean diuréticos y purgantes, y aun ciertas aplicaciones tópicas, en cuanto las mamas dan indicio de la fluxión láctea. Pues bien; yo considero viciosa esta práctica antigua y tan generalizada. La fluxión láctea representa el complemento de la función parto, pues la naturaleza no termina su cometido con la salida de la criatura: necesita después alimentar ésta; pero además, y es lo principal bajo el punto de vista que yo ahora miro la cuestión, sirve para alejar del aparato útero-ovárico el estímulo exagerado que en él ha producido el desempeño de una función tan compleja como el parto y que pone á contribución á todo el organismo: esta vitalidad aumentada; este orgasmo intenso, pero fisiológico, de dicho aparato, es indudablemente una predisposición que favorece el desarrollo del orgasmo patológico, de excitaciones orgánicas tales, que aumentando la circulación, que exagerándose ésta, á poco que una causa cualquiera, por pequeña que sea, obre en este sentido, puede determinar un estado patológico. Ahora bien: la fluxión láctea establece una especie de revulsión en el órgano más en relación con el aparato generador, ni más ni menos que la que solicitamos artificialmente con los revulsivos aplicados en las ma-

mas, en determinadas modificaciones del útero ó de los ovarios, como por ejemplo en las congestiones y en ciertas menorragias. Así se observa que si obra una causa, como el frío, durante la fiebre láctea, su acción es mayor, y más fácilmente se producen complicaciones, no sólo en el aparato generador, sino en cualquiera otro. Es que la fluxión fisiológica de las mamas se ha dislocado y va á fijarse en otro órgano con más facilidad, en la matriz y ovarios, por sus mayores relaciones; pero esto no impide que se fije también en el peritoneo ó en los pulmones.

Con este concepto de la fluxión láctea, yo no me he de oponer á que se fije determinadamente, no he de estorbarla de ningún modo; si he de dejar, como he dicho, que se complete la función generadora. Absténgome, por lo tanto, de ningún medio derivativo; el orgasmo mamario desaparece él solo en la inmensa mayoría de las puerperas con sólo una ligera dieta.

¿No podrá también influir en su tanto esta práctica para que no se produzcan modificaciones en la matriz que predispongan á la producción de la fiebre puerperal? La razón, por lo menos, no lo repugna.

Con este plan seguido en la asistencia durante el parto y puerperio, he logrado que no se presente la fiebre puerperal; y así es que hace muchísimo tiempo que no he tenido el disgusto de combatir esta complicación en las parturientes puestas á mi cuidado, y las que he visto han sido en consulta, como las que he citado y otras muchas de menos importancia. Mi confianza es, por lo tanto, grandísima en los medios preventivos empleados, que si pueden fracasar será por la inobservancia de los cuidados higiénicos, que, por más rigurosos que seamos, algunas veces somos desobedecidos; pero no se podrá achacar á nosotros lo sucedido.

Hasta aquí mi conducta y práctica en los partos fisiológicos, que, como he dicho, me satisface por completo; pero no puedo dejar de decir algo de otras prácticas introducidas y que se recomiendan en los tiempos que corremos: me refiero á la antisepsia puerperal, ó serie de prácticas y empleo de medios antisépticos antes y después del parto para prevenir ó evitar complicaciones infectivas originadas por el desarrollo de los micro-organismos. Ya me he ocupado de esta cuestión en el Congreso Ginecológico español de 1888 (véase pág. 58 del libro de actas) y SIGLO MEDICO del 10 de Junio de 1888; pero será preciso que ahora repita é insista en algo de lo dicho en aquella ocasión.

Desde el momento que he asentado que la fiebre puerperal supone la alteración de la superficie uterina como absorbente, del flujo loquial como materia absorbible; que la influencia del medio ambiente no me preocupa, en tanto que las superficies ó partes estén en estado fisiológico, y, por lo tanto, que los micro-organismos ó partes activas y visibles de los miasmas y efluvios de los antiguos no me inspiran en las condiciones dichas gran respeto, claro está que no han de preocuparme los medios que otros aconsejan para evitar su desarrollo y prevenir su influencia, y, por consiguiente, la antisepsia en el parto fisiológico no entra en el cuadro de mis prácticas preventivas. Por otra parte, no sería lógico conmigo mismo si las empleara, pues que supone en los médicos que las usan la creencia de que una causa única es la productora de las condiciones necesarias para la infección, y yo, no sólo no concedo importancia á esta única causa, sino que he hablado ya de varias y muy diferentes que producen el mismo efecto, siquiera sea por diferente manera.

Esto sin contar con que la práctica antiséptica es muy molesta para las mujeres y exige muchos cuidados y esmero, circunstancia que no siempre se cumple; y en este caso puede ser perjudicial, con mucha más razón si se emplean agen-

tes como el bicloruro de mercurio, al que ya se le atribuyen algunos funestos efectos observados en más de una ocasión, y que no son difíciles de comprender si se recuerda el estado de la matriz después del parto.

Por esto en el parto fisiológico, cuando se verifica en las condiciones naturales, nunca he empleado, ni pienso emplear, la antisepsia, ni tampoco la necesito, porque me basta mi práctica, establecida hace ya muchos años, y de la que no tengo motivo alguno para arrepentirme.

(Se concluirá.)

## SECCION OFICIAL

### MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

#### REALES ÓRDENES

Dada cuenta á S. M. de la instancia dirigida á este Ministerio por D. Salvador Macho de las Heras suplicando se le conceda la gracia de continuar con derecho á tener abierta al público la oficina de Farmacia que en el pueblo de Palenzuela, de esa provincia, posee como herencia de su difunto padre, y con la que desea continuar hasta que termine en el año próximo su carrera de farmacéutico:

Resultando que el exponente, como hijo de farmacéutico, tiene derecho á continuar hasta la mayor edad con la farmacia de su padre, siempre que la regente persona debidamente autorizada con sujeción á la legislación actual:

Resultando que, hallándose cursando el exponente la facultad de Farmacia y creyendo poder obtener el correspondiente título académico que le permitiese regentar por sí la botica heredada de su padre, antes de finalizar el plazo que la ley concede para utilizarle en concepto de huérfano, ha ocurrido el fallecimiento de su hermano menor, ha cumplido el recurrente veintitrés años y se ha publicado el nuevo Código, con arreglo al cual debe considerársele ya como mayor de edad, por cuyo conjunto de circunstancias, y por modo imprevisto, puede considerársele imposibilitado para seguir con la farmacia de su padre abierta al público, si se atendiese á la letra de las vigentes Ordenanzas:

Resultando que al solicitante le resta sólo un curso académico para poder obtener el título de farmacéutico:

Visto el art. 23 de las citadas Ordenanzas, según el que las viudas é hijos de farmacéuticos, herederos de los mismos, pueden seguir con la botica de éstos abierta, siempre que se halle debidamente regentada, y las viudas no pierdan su estado ó los hijos no lleguen á la mayor edad:

Considerando que el espíritu del precitado artículo ha sido indudablemente el de amparar la viudez de las esposas y orfandad de los hijos de farmacéuticos, garantizando al propio tiempo los intereses de la salud pública:

Considerando que, de no haber ocurrido el fallecimiento del hermano del recurrente, tenía éste tiempo sobrado para terminar su carrera de farmacéutico y ponerse al frente de la botica heredada de su padre, antes de que por precisión de cerrarla se le causasen los perjuicios consiguientes:

Considerando que, de no haber ocurrido dicho funesto suceso, la botica hubiera seguido abierta sin inconveniente para los intereses públicos, por estar debidamente regentada, y, por lo tanto, si con las mismas garantías continúa no se lesionan tampoco aquéllos; y

Considerando, por último, que si la publicación del nuevo Código ha favorecido al recurrente en sus derechos civiles, no debe perjudicarle en los administrativos, y teniendo en cuenta lo excepcional de las circunstancias del solicitante, el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del Reino,

se ha servido acceder á lo solicitado por D. Salvador Macho de las Heras, autorizándole para seguir usando del derecho que le concede el art. 23 de las Ordenanzas de Farmacia hasta que obtenga el correspondiente título de farmacéutico.

De real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de Mayo de 1890. — *T. Ruiz y Capdepón*. — Señor gobernador civil de la provincia de Palencia.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, en 16 del actual me dice:

«Remitido á informe del Real Consejo de Sanidad el expediente instruido á consecuencia del recurso de alzada interpuesto por D. Bonifacio Monge contra el nombramiento de subdelegado de Farmacia de Soria hecho á favor de D. Angel Lacalle, dicho Cuerpo consultivo ha emitido el siguiente dictamen:

«Excmo. Sr.: En sesión celebrada en el día de ayer ha aprobado este Real Consejo, por unanimidad, el dictamen de su primera Sección que á continuación se inserta:

«La Sección se ha hecho cargo del recurso interpuesto por D. Bonifacio Monge contra el nombramiento de subdelegado de Farmacia de Soria, hecho por el gobernador de la provincia á favor de D. Angel Lacalle.

De su examen aparece: Que encontrándose vacante la plaza de subdelegado de Farmacia de Soria, por haber fallecido el que la desempeñaba, fué nombrado por el gobernador, con el carácter de interino, para el desempeño de aquel cargo D. Angel Lacalle; que reunida la Junta provincial de Sanidad para ocuparse del nombramiento de subdelegado en propiedad, se dió cuenta de dos solicitudes: una de D. Angel Lacalle, licenciado en Farmacia y que venía desempeñando el cargo interinamente por espacio de tres meses, y otra de D. Bonifacio Monge, doctor en Farmacia; proponiendo la Junta, en su vista, á ambos aspirantes, pero colocando en primer lugar á D. Angel Lacalle, en virtud de haber servido ya dicha subdelegación, si bien con carácter de interino; que el gobernador, conformándose con esta propuesta, expidió el nombramiento en propiedad á favor de D. Angel Lacalle; que estimando D. Bonifacio Monge que al hacer el precitado nombramiento se había faltado á lo dispuesto en las prescripciones que rigen sobre el particular, puesto que el fundamento admitido para la elección del Sr. Lacalle, de haber servido interinamente este profesor el cargo, no debe aceptarse, en atención á que para aquel nombramiento de interino no se observaron las mismas reglas marcadas para el de propietarios, acude en alzada pidiendo se revoque el acuerdo del gobernador, en virtud del cual se nombró subdelegado al Sr. Lacalle.

En su consecuencia:

Resultando que el gobernador de la provincia nombró en Marzo de 1889 para servir la plaza de subdelegado de Farmacia de Soria, que se encontraba vacante, á D. Angel Lacalle con el carácter de interino:

Resultando que, convocada la Junta provincial de Sanidad en Junio de aquel mismo año á fin de que formulara la propuesta para el nombramiento en propiedad del dicho cargo de subdelegado, propuso á los dos aspirantes, á D. Angel Lacalle y D. Bonifacio Monge, pero haciendo figurar en primer término á aquél por creerle comprendido en la primera categoría de la escala marcada en el reglamento de 24 de Julio de 1848 para la Sección de Farmacia, en atención á que había servido ya durante tres meses el mencionado cargo, si bien *interinamente*:

Resultando que el gobernador, conformándose con lo propuesto, nombró subdelegado al D. Angel Lacalle:

Resultando interino, da berse atendido 24 de Julio de 1890, citando Lacalle.

Visto el expediente los nombramientos las mismas.

Considerando rino á favor la Junta profesional título 6.º:

Considerando miento de interino le considerarse para las provincias que presenten.

Considerando tedichas, con haber servido el nombramiento caer en D.

aquél solamente La Sección terpuesto p cuencia el de D. Angel.

Y conforme bre la reina se ha servido.

Lo que tra se acusarme Dios guar de 1890. —

Con fecha para evacuar al médico se ta sus servicios tería de Zamora.

Por real o dico mayor tigno, con d miento de Benítez; de dad de 23 de

Por real o licencia por ca), al direct Población y

D. Manuel residencia en

Resultando que, fundándose en que el nombramiento de *interino*, dado á favor del licenciado Lacalle, lo fué sin haberse atendido á lo que dispone el art. 6.º del reglamento de 24 de Julio de 1848, D. Bonifacio Monge acude en alzada pidiendo se declare nulo el nombramiento expedido á favor del citado Lacalle:

Visto el mencionado art. 6.º, el cual preceptúa que para los nombramientos de subdelegados *interinos* se observarán las mismas reglas prescritas para los propietarios:

Considerando que el nombramiento de subdelegado *interino* á favor de D. Angel Lacalle se expidió sin haber oído á la Junta provincial de Sanidad y sin respetar las categorías profesionales, faltando á lo dispuesto en el referido artículo 6.º:

Considerando que por la expresada omisión el nombramiento de *interino* de D. Angel Lacalle no basta para que se le considere comprendido en la categoría 1.ª de la escala para las propuestas, invocada como fundamento por la Junta provincial de Sanidad para colocarle en el primer lugar de la que presentó al gobernador:

Considerando que no siendo admisible, por las razones antedichas, como mérito preferente en favor del Lacalle el haber servido *interinamente* el cargo, la propuesta, así como el nombramiento de subdelegado propietario, debieron recaer en D. Bonifacio Monge, por ser éste doctor, mientras aquél solamente licenciado;

La Sección opina que procede la admisión del recurso interpuesto por D. Bonifacio Monge, revocando en su consecuencia el nombramiento de subdelegado expedido á favor de D. Angel Lacalle.

Y conformándose S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del Reino, con el preinserto dictamen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

Lo que traslado á usted para su conocimiento, sirviéndole de acusarme el oportuno recibo.

Dios guarde á usted muchos años. — Soria 30 de Mayo de 1890. — *Francisco Ruiz*. — Sr. D. Bonifacio Monge.

#### CUERPO DE SANIDAD MILITAR

##### DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Con fecha 12 de Julio se conceden dos meses de licencia para evacuar asuntos propios en Monforte de Lemus (Lugo) al médico segundo D. Damián Fariñas y Tabares, que presta sus servicios en el segundo batallón del regimiento Infantería de Zamora.

Por real orden de igual fecha se concede el empleo de médico mayor efectivo al que lo es personal, primero más antiguo, con destino en el segundo batallón del primer regimiento de Zapadores minadores, D. Raimundo Pereda y Benítez; debiendo disfrutar en su nuevo empleo la efectividad de 23 de Junio anterior.

Por real orden de 15 de Julio se conceden dos meses de licencia por enfermo, para Tamames de la Sierra (Salamanca), al director subinspector de Sanidad Militar D. Antonio Población y Fernández.

#### MONTEPIO FACULTATIVO

##### ANUNCIOS

D. Manuel Moreno Brussi, profesor de Farmacia y con residencia en Madrid, desea ingresar en el Montepío.

También ha pedido aumento en sus acciones D. Francisco Garrido Mena, profesor de Farmacia.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 16 de Julio de 1890. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*.

Por acuerdo de la Junta Directiva se pone en conocimiento de la Sociedad que la Junta de Apoderados ha tenido á bien nombrar contador general del Montepío al socio don Francisco Garrido Mena, profesor de Farmacia, residente en Madrid, en la calle de Atocha, núm. 30.

Lo que se publica para que llegue á conocimiento de socios y pensionistas.

Madrid 16 de Julio de 1890. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*.

Se pone en conocimiento de los señores pensionistas y socios jubilados que el día 19 del actual termina el pago de las pensiones en las Tesorerías de las Delegadas respectivas; debiéndose advertir que los que para dicha fecha no se hayan presentado al cobro serán dados de baja, con arreglo á las disposiciones vigentes.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Madrid 16 de Julio de 1890. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*.

#### GACETA DE LA SALUD PUBLICA

##### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 709,10; mínima, 700,82; temperatura máxima, 42º,7; mínima, 13º,8; vientos dominantes, NE., O. y OSO.

El estado sanitario de Madrid no ha variado desde la semana anterior: el carácter de los padecimientos reinantes no autoriza á pensar en la predisposición al estado epidémico en que se fija la opinión. Los casos observados de padecimientos agudos de las vías digestivas ofrecen los caracteres habituales. En los niños, los afectos catarrales intestinales, los sintomáticos de la evolución dentaria y las fiebres eruptivas han sido los más frecuentes.

#### CRONICA

Las calcinaciones del cobre en Huelva. — Publicamos á continuación las conclusiones aprobadas por la Real Academia de Medicina acerca de la debatidísima cuestión de la salubridad de los humos producidos por las calcinaciones de las teleras en las minas de cobre de la provincia de Huelva:

1.ª La mayor dosis de ácido sulfuroso que puede existir en la atmósfera durante largo tiempo sin peligro para la salubridad es imposible determinarla por ahora con aplicación á la zona minera de la provincia de Huelva, porque la ciencia sólo ha medido la actividad de dicho gas en atmósferas cerradas.

2.ª Los medios más expeditos de reconocer aproximadamente la existencia del ácido sulfuroso en la atmósfera pueden reducirse al procedimiento de Reich, empleando el aparato de Lunge con la modificación de M. Liebig.

3.ª Las calcinaciones al aire libre de los minerales de cobre en la zona minera de la provincia de Huelva exigen, como todas las industrias de su índole, ciertas precauciones bien conocidas, para que los humos no perjudiquen á los operarios que trabajan en la proximidad de las teleras.

4.ª El ácido sulfuroso y demás productos contenidos en los humos procedentes de las referidas calcinaciones poseen la difusibilidad suficiente para que, á cierta distancia de su

tes como el bicloruro de mercurio, al que ya se le atribuyen algunos funestos efectos observados en más de una ocasión, y que no son difíciles de comprender si se recuerda el estado de la matriz después del parto.

Por esto en el parto fisiológico, cuando se verifica en las condiciones naturales, nunca he empleado, ni pienso emplear, la antisepsia, ni tampoco la necesito, porque me basta mi práctica, establecida hace ya muchos años, y de la que no tengo motivo alguno para arrepentirme.

(Se concluirá.)

## SECCION OFICIAL

### MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

#### REALES ÓRDENES

Dada cuenta á S. M. de la instancia dirigida á este Ministerio por D. Salvador Macho de las Heras suplicando se le conceda la gracia de continuar con derecho á tener abierta al público la oficina de Farmacia que en el pueblo de Palenzuela, de esa provincia, posee como herencia de su difunto padre, y con la que desea continuar hasta que termine en el año próximo su carrera de farmacéutico:

Resultando que el exponente, como hijo de farmacéutico, tiene derecho á continuar hasta la mayor edad con la farmacia de su padre, siempre que la regente persona debidamente autorizada con sujeción á la legislación actual:

Resultando que, hallándose cursando el exponente la facultad de Farmacia y creyendo poder obtener el correspondiente título académico que le permitiese regentar por sí la botica heredada de su padre, antes de finalizar el plazo que la ley concede para utilizarle en concepto de huérfano, ha ocurrido el fallecimiento de su hermano menor, ha cumplido el recurrente veintitrés años y se ha publicado el nuevo Código, con arreglo al cual debe considerársele ya como mayor de edad, por cuyo conjunto de circunstancias, y por modo imprevisto, puede considerársele imposibilitado para seguir con la farmacia de su padre abierta al público, si se atendiese á la letra de las vigentes Ordenanzas:

Resultando que al solicitante le resta sólo un curso académico para poder obtener el título de farmacéutico:

Visto el art. 23 de las citadas Ordenanzas, según el que las viudas é hijos de farmacéuticos, herederos de los mismos, pueden seguir con la botica de éstos abierta, siempre que se halle debidamente regentada, y las viudas no pierdan su estado ó los hijos no lleguen á la mayor edad:

Considerando que el espíritu del precitado artículo ha sido indudablemente el de amparar la viudez de las esposas y orfandad de los hijos de farmacéuticos, garantizando al propio tiempo los intereses de la salud pública:

Considerando que, de no haber ocurrido el fallecimiento del hermano del recurrente, tenía éste tiempo sobrado para terminar su carrera de farmacéutico y ponerse al frente de la botica heredada de su padre, antes de que por precisión de cerrarla se le causasen los perjuicios consiguientes:

Considerando que, de no haber ocurrido dicho funesto suceso, la botica hubiera seguido abierta sin inconveniente para los intereses públicos, por estar debidamente regentada, y, por lo tanto, si con las mismas garantías continúa no se lesionan tampoco aquéllos; y

Considerando, por último, que si la publicación del nuevo Código ha favorecido al recurrente en sus derechos civiles, no debe perjudicarle en los administrativos, y teniendo en cuenta lo excepcional de las circunstancias del solicitante, el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del Reino,

se ha servido acceder á lo solicitado por D. Salvador Macho de las Heras, autorizándole para seguir usando del derecho que le concede el art. 23 de las Ordenanzas de Farmacia hasta que obtenga el correspondiente título de farmacéutico.

De real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de Mayo de 1890. — *T. Ruiz y Capdepón*. — Señor gobernador civil de la provincia de Palencia.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, en 16 del actual me dice:

«Remitido á informe del Real Consejo de Sanidad el expediente instruido á consecuencia del recurso de alzada interpuesto por D. Bonifacio Monge contra el nombramiento de subdelegado de Farmacia de Soria hecho á favor de D. Angel Lacalle, dicho Cuerpo consultivo ha emitido el siguiente dictamen:

«Excmo. Sr.: En sesión celebrada en el día de ayer ha aprobado este Real Consejo, por unanimidad, el dictamen de su primera Sección que á continuación se inserta:

«La Sección se ha hecho cargo del recurso interpuesto por D. Bonifacio Monge contra el nombramiento de subdelegado de Farmacia de Soria, hecho por el gobernador de la provincia á favor de D. Angel Lacalle.

De su examen aparece: Que encontrándose vacante la plaza de subdelegado de Farmacia de Soria, por haber fallecido el que la desempeñaba, fué nombrado por el gobernador, con el carácter de interino, para el desempeño de aquel cargo D. Angel Lacalle; que reunida la Junta provincial de Sanidad para ocuparse del nombramiento de subdelegado en propiedad, se dió cuenta de dos solicitudes: una de D. Angel Lacalle, licenciado en Farmacia y que venía desempeñando el cargo interinamente por espacio de tres meses, y otra de D. Bonifacio Monge, doctor en Farmacia; proponiendo la Junta, en su vista, á ambos aspirantes, pero colocando en primer lugar á D. Angel Lacalle, en virtud de haber servido por dicha subdelegación, si bien con carácter de interino; que el gobernador, conformándose con esta propuesta, expidió el nombramiento en propiedad á favor de D. Angel Lacalle; que estimando D. Bonifacio Monge que al hacer el precitado nombramiento se había faltado á lo dispuesto en las prescripciones que rigen sobre el particular, puesto que el fundamento admitido para la elección del Sr. Lacalle, de haber servido interinamente este profesor el cargo, no debe aceptarse, en atención á que para aquel nombramiento de interino no se observaron las mismas reglas marcadas para el de propietarios, acude en alzada pidiendo se revoque el acuerdo del gobernador, en virtud del cual se nombró subdelegado al Sr. Lacalle.

En su consecuencia:

Resultando que el gobernador de la provincia nombró en Marzo de 1889 para servir la plaza de subdelegado de Farmacia de Soria, que se encontraba vacante, á D. Angel Lacalle con el carácter de interino:

Resultando que, convocada la Junta provincial de Sanidad en Junio de aquel mismo año á fin de que formulara la propuesta para el nombramiento en propiedad del dicho cargo de subdelegado, propuso á los dos aspirantes, á D. Angel Lacalle y D. Bonifacio Monge, pero haciendo figurar en primer término á aquél por creerle comprendido en la primera categoría de la escala marcada en el reglamento de 24 de Julio de 1848 para la Sección de Farmacia, en atención á que había servido ya durante tres meses el mencionado cargo, si bien *interinamente*:

Resultando que el gobernador, conformándose con lo propuesto, nombró subdelegado al D. Angel Lacalle:

Resultando de la instancia de D. Manuel Benítez, dada en 24 de Julio de 1890, pidiendo se declarase la nulidad de la citada resolución.

Visto el expediente, los nombramientos y las mismas resoluciones.

Considerando que el nombramiento de interino á favor de D. Angel Lacalle por la Junta provincial de profesionales de Farmacia, artículo 6.º:

Considerando que el nombramiento de interino para las propiedades provinciales de Farmacia que presentó el Sr. Lacalle:

Considerando que, en las citadas resoluciones, con haber servido el nombramiento de interino en D. Lacalle, aquél solamente:

La Sección de Sanidad, por la interinidad del nombramiento de D. Angel Lacalle:

Y conformándose con la resolución de la reina, se ha servido:

Lo que trae consigo se acusar en el expediente de 1890. — *F. J. G.*

Con fecha de 23 de Julio de 1890, para evacuar al médico segundario sus servicios en la clínica de Zamora.

Por real orden de 23 de Julio de 1890, con destino al nombramiento de Z. Benítez; debiendo darse cuenta de 23 de Julio de 1890.

Por real orden de 23 de Julio de 1890, licencia por enfermedad (ca), al director de Población y Higiene.

D. Manuel Benítez, en su residencia en Zamora.

Resultando que, fundándose en que el nombramiento de *interino*, dado á favor del licenciado Lacalle, lo fué sin haberse atendido á lo que dispone el art. 6.º del reglamento de 24 de Julio de 1848, D. Bonifacio Monge acude enalzada pidiendo se declare nulo el nombramiento expedido á favor del citado Lacalle:

Visto el mencionado art. 6.º, el cual preceptúa que para los nombramientos de subdelegados *interinos* se observarán las mismas reglas prescritas para los propietarios:

Considerando que el nombramiento de subdelegado *interino* á favor de D. Angel Lacalle se expidió sin haber oído á la Junta provincial de Sanidad y sin respetar las categorías profesionales, faltando á lo dispuesto en el referido artículo 6.º:

Considerando que por la expresada omisión el nombramiento de *interino* de D. Angel Lacalle no basta para que se le considere comprendido en la categoría 1.ª de la escala para las propuestas, invocada como fundamento por la Junta provincial de Sanidad para colocarle en el primer lugar de la que presentó al gobernador:

Considerando que no siendo admisible, por las razones antedichas, como mérito preferente en favor del Lacalle el haber servido *interinamente* el cargo, la propuesta, así como el nombramiento de subdelegado propietario, debieron recaer en D. Bonifacio Monge, por ser éste doctor, mientras aquél solamente licenciado;

La Sección opina que procede la admisión del recurso interpuesto por D. Bonifacio Monge, revocando en su consecuencia el nombramiento de subdelegado expedido á favor de D. Angel Lacalle.»

Y conformándose S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del Reino, con el preinserto dictamen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.»

Lo que traslado á usted para su conocimiento, sirviéndose acusarme el oportuno recibo.

Dios guarde á usted muchos años. — Soria 30 de Mayo de 1890. — *Francisco Ruiz*. — Sr. D. Bonifacio Monge.

#### CUERPO DE SANIDAD MILITAR

##### DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Con fecha 12 de Julio se conceden dos meses de licencia para evacuar asuntos propios en Monforte de Lemus (Lugo) al médico segundo D. Damián Farifias y Tabares, que presta sus servicios en el segundo batallón del regimiento Infantería de Zamora.

Por real orden de igual fecha se concede el empleo de médico mayor efectivo al que lo es personal, primero más antiguo, con destino en el segundo batallón del primer regimiento de Zapadores minadores, D. Raimundo Pereda y Benítez, debiendo disfrutar en su nuevo empleo la efectividad de 23 de Junio anterior.

Por real orden de 15 de Julio se conceden dos meses de licencia por enfermo, para Tamames de la Sierra (Salamanca), al director subinspector de Sanidad Militar D. Antonio Población y Fernández.

#### MONTEPIO FACULTATIVO

##### ANUNCIOS

D. Manuel Moreno Brusi, profesor de Farmacia y con residencia en Madrid, desea ingresar en el Montepío.

También ha pedido aumento en sus acciones D. Francisco Garrido Mena, profesor de Farmacia.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 16 de Julio de 1890. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*.

Por acuerdo de la Junta Directiva se pone en conocimiento de la Sociedad que la Junta de Apoderados ha tenido á bien nombrar contador general del Montepío al socio don Francisco Garrido Mena, profesor de Farmacia, residente en Madrid, en la calle de Atocha, núm. 30.

Lo que se publica para que llegue á conocimiento de socios y pensionistas.

Madrid 16 de Julio de 1890. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*.

Se pone en conocimiento de los señores pensionistas y socios jubilados que el día 19 del actual termina el pago de las pensiones en las Tesorerías de las Delegadas respectivas; debiéndose advertir que los que para dicha fecha no se hayan presentado al cobro serán dados de baja, con arreglo á las disposiciones vigentes.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Madrid 16 de Julio de 1890. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*.

#### GACETA DE LA SALUD PUBLICA

##### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 709,10; mínima, 700,82; temperatura máxima, 42º,7; mínima, 13º,8; vientos dominantes, NE., O. y OSO.

El estado sanitario de Madrid no ha variado desde la semana anterior: el carácter de los padecimientos reinantes no autoriza á pensar en la predisposición al estado epidémico en que se fija la opinión. Los casos observados de padecimientos agudos de las vías digestivas ofrecen los caracteres habituales. En los niños, los afectos catarrales intestinales, los sintomáticos de la evolución dentaria y las fiebres eruptivas han sido los más frecuentes.

#### CRONICA

**Las calcinaciones del cobre en Huelva.** — Publicamos á continuación las conclusiones aprobadas por la Real Academia de Medicina acerca de la debatidísima cuestión de la salubridad de los humos producidos por las calcinaciones de las teleras en las minas de cobre de la provincia de Huelva:

1.ª La mayor dosis de ácido sulfuroso que puede existir en la atmósfera durante largo tiempo sin peligro para la salubridad es imposible determinarla por ahora con aplicación á la zona minera de la provincia de Huelva, porque la ciencia sólo ha medido la actividad de dicho gas en atmósferas cerradas.

2.ª Los medios más expeditos de reconocer aproximadamente la existencia del ácido sulfuroso en la atmósfera pueden reducirse al procedimiento de Reich, empleando el aparato de Lunge con la modificación de M. Liebig.

3.ª Las calcinaciones al aire libre de los minerales de cobre en la zona minera de la provincia de Huelva exigen, como todas las industrias de su índole, ciertas precauciones bien conocidas, para que los humos no perjudiquen á los operarios que trabajan en la proximidad de las teleras.

4.ª El ácido sulfuroso y demás productos contenidos en los humos procedentes de las referidas calcinaciones poseen la difusibilidad suficiente para que, á cierta distancia de su

origen, no sean de ordinario perceptibles, ni al parecer perjudiquen al organismo.

5.<sup>a</sup> Bajo la influencia de ciertas condiciones meteorológicas, los humos de dicha calcinación se unen á las vesículas de vapor acuoso en la atmósfera, formando lo que en la provincia de Huelva se conoce con el nombre de *manta*, estado que en cierto grado de intensidad provoca molestias en los ojos, en la respiración y en otras funciones orgánicas; pero cuyo carácter transitorio parece consentir una adaptación fisiológica exenta de perjuicio para la salud.

6.<sup>a</sup> Esta adaptación del hombre, que alcanza á los animales superiores contrasta con la susceptibilidad que revelan los vegetales, con detrimento de la agricultura, á la distancia de algunos kilómetros de las teleras.

7.<sup>a</sup> Hasta el presente no se ha comprobado en la comarca minera de la provincia de Huelva, para los efectos de este informe, daño positivo en la salud pública que pueda atribuirse á las calcinaciones al aire libre.

Para el caso de que un cambio ulterior de las calcinaciones diera lugar á alguna reclamación sanitaria, sería conveniente que, por quien correspondiera, se llevase una estadística oficial exacta, á fin de poder apreciar en su día, con datos que nadie pueda recusar, si la salubridad de los pueblos ha sufrido alguna alteración.

**Petición.**— Los farmacéuticos de Madrid han elevado respetuosa instancia al Ayuntamiento en solicitud de que el suministro de medicamentos á la Beneficencia municipal se haga por todos los profesores establecidos en la corte.

**Mal de ojo.**— Refieren los periódicos políticos el siguiente suceso:

«En Molins de Rey ha ocurrido una desgracia por consecuencia de uno de tantos curanderos que pululan entre la gente supersticiosa que les da crédito.

«Una joven de aquella población venía sufriendo ataques histéricos, y un curandero que fué llamado para restablecerla hizo creer á sus padres que la causa de su enfermedad provenía del mal de ojo que le había causado una vecina, á la cual buscaron para que librara á la enferma de los malos espíritus. La interpelada, persona de conocida honradez, al oír aquel ensarte de disparates y escuchar los denuestos que la propinaron, cayó al suelo sin sentido, víctima de una congestión cerebral.»

**El cambio.**— Suponen algunos, quizá con fundamento, que el nuevo Gobierno prepara importantes reformas en la legislación sanitaria. Se habla de un nuevo Reglamento de partidos médicos y de la reforma de las Ordenanzas de Farmacia, y aun se dice que al fin, después de tantos años, se excogitarán los medios de hacer práctico aquel olvidado precepto de la ley sanitaria que se refiere á las pensiones...

Supondría en nosotros desconocimiento absoluto de lo que significan y de lo que valen estas promesas, si las admitiéramos desde luego, presentándolas á nuestros profesores como cosa resuelta; pero ya que no eso, al menos podemos y debemos decir que el ministro de la Gobernación conoce bien estas arduas y difíciles materias sanitarias, y que, por lo mismo, podría abordarlas y resolverlas en términos muy satisfactorios para los pueblos y para los profesores. ¿Pondrá manos en estas cuestiones por extremo importantes? No lo sabemos; pero lo que sí podemos asegurar es que urge realizar la reforma, para evitar perjuicios que todos lamentan y condenan.

**Como en todas partes.**— Dice *El Correo Médico Castellano*:

«Nuestros colegas locales, al publicar el movimiento demográfico de Salamanca, deploran que tan excesiva sea aquí siempre la cifra de mortalidad en relación con el número de nacimientos, pues resulta que aquélla supera á ésta en más de un 20 por 100.

«El hecho es cierto, desgraciadamente, y seguirá repitiéndose mientras queden archivados en el Ayuntamiento y no se conviertan en realidades proyectos de tanta importancia como el del alcantarillado general, laboratorio químico municipal, inspección médica en las escuelas, policía sanitaria, y algunos otros que contribuirían á mejorar el pésimo estado sanitario de esta capital.

«Pero ya que carezcamos de tan excelentes medios higiénicos, bueno es hacer constar que la Guardia municipal ha estrenado uniformes de corte *elegantísimo*, y con esto dicho está que la espantosa cifra de mortalidad de Salaman-

ca disminuirá considerablemente. Y las epidemias que aquí reinan ahora y otras que nos amenazan con su azote, ¿qué importancia tienen comparadas con la indumentaria municipal?»

**Preocupaciones.**— Y dice el mismo colega:

«Para desvanecer las dudas de los médicos que no aciertan á comprender la aparición del cólera en la provincia de Valencia, se le ha ocurrido á un valenciano escribir á *El Im* parcial diciéndole que la epidemia no ha sido importada, sino producida por la rotura de un frasco que contenía desde 1885 líquido de inoculación ferraniana.

«¡Válganos Dios, á lo que conduce el espíritu de oposición al gran Ferrán! Pero no sabe el que tal ha escrito al colega madrileño que el bacilo de los líquidos de inoculación anticolérica es atenuado é impotente para determinar una epidemia? ¿Y no sabe también que el microbio colerígeno encerrado cinco años en un frasco muere indefectiblemente y queda convertido en elemento inerte, incapaz de resucitar y propagarse? Pues si no sabe esto, que lo aprenda; pues nunca fué de buen gusto hablar de lo que no se entiende y en perjuicio de tercero.»

**Reglamento de Farmacia.**— La Comisión del Consejo de Sanidad que tiene el encargo de hacer un proyecto de reglamento para el ejercicio de la profesión farmacéutica se ocupa activamente en su difícil cometido, y, según nuestras noticias, en breve presentará el referido proyecto al examen de aquel alto Cuerpo consultivo en pleno.

La Comisión ha tenido á la vista lo legislado en los otros países acerca del ejercicio de la Farmacia, y se propone que su trabajo responda á las necesidades de la profesión en la época presente, armonizando los opuestos intereses que vienen luchando hace más de medio siglo, lucha que ha sido la causa más poderosa, sin duda alguna, del desquiciamiento que se observa en este particular en la mayoría de las naciones.

Quizá no sean estos momentos los más á propósito para abordar los arduos problemas profesionales; pero, de todos modos, confiamos en el éxito si, como es de esperar, se inspiran todos en el bien supremo de los pueblos, que va por dicha estrechamente unido á lo que piden y desean con toda justicia los farmacéuticos.

**Procedimiento para expulsar los cuerpos extraños introducidos en el tubo digestivo.**— El procedimiento actualmente en práctica en la clínica del Dr. Billroth es el conocido con el nombre de cura por las patatas, que fué indicado por Cameron (de Glasgow) en 1887. Los enfermos han de comerse una gran cantidad de patatas, las cuales producen la distensión uniforme del tubo intestinal y provocan la expulsión del cuerpo extraño por las vías naturales. De esta manera se ha conseguido expulsar varios cuerpos: un peso (de balanza) de 2 decigramos, tragado por un niño; una astilla larga de 5 decímetros y grueso de 3 centímetros, deglutida por una criada; una espiga tragada por una joven. Billroth piensa que muchísimas gastrectomías llevadas á cabo para extraer cuerpos extraños, podrían evitarse acudiendo antes al procedimiento de las patatas.

En apoyo á la afirmación del cirujano Billroth, M. Hoche-negg ha presentado á la Sociedad de Médicos de Viena un clavo tragado y expulsado nueve días después por este procedimiento. El enfermo había sido operado en 1884 de gastrotomía por el profesor Albert, para extraer un clavo de las mismas dimensiones; y, hecho notable, el clavo fué difícil de encontrar, aun estando abierto el estómago.

**Empleo del papel japonés en Medicina.**— El doctor Hoffmann ha añadido un nuevo procedimiento á aquellos ya en uso para facilitar la ingestión de polvos, tales como los sellos, cápsulas, tabletas, etc. Recomienda el papel japonés, en el cual se encierra el polvo, que se humedece en seguida como un sello. Este papel se hace, dicen, con las fibras de *Wickstroemia canescens*, de la familia de las timeleáceas. La materia es poco costosa y se digiere fácilmente.

**FÍJESE** el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

MADRID: 1890.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR  
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8  
TELÉFONO 552

# CÁPSULAS EUPÉPTICAS DE Esencia de **SÁNDALO** Cetrino

del Dr. PIZÁ

DOCE AÑOS DE ÉXITO

Muchos son los organismos que toleran mal el copaiba, cubebas y demás anti-blenorrágicos usados hasta el día. Para esta clase de individuos han sido recomendadas eficazmente por los prácticos, reconociendo ventajas sobre todos sus similares, las cápsulas eupépticas de esencia de **Sándalo Pizá**, por no producir nunca fenómenos desagradables gastro-intestinales, combatiendo siempre con éxito todas las formas de la blenorragia y diversos catarros de la mucosa génito-urinaria, sobre todo si va acompañada de hemorragia. — Frasco, 14 rs.

Se remiten por correo á cambio de sellos.

Venta: Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona. — Madrid: G. Ortega, calle del León, núm. 13.

## CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

## COMPañÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

**STEDMAN**

**POLVOS EXPELENTE DE LOMBRICES**  
Á 3 pesetas paquete.

Se vende en las mejores Farmacias.

Representante exclusivo: **J. Cruz, Serrano, 27, Madrid.**

## LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

## JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia Madrid.

**HERNIAS** Retención al momento y curación radical por medio de los inventos privilegiados del especialista P. Ramón (Braguero céntrico-regulador y ocluser-restrictivo). Se adaptan con perfección y se remiten á todas partes. — Unicos aprobados por la Real Academia de Medicina y Cirugia de Barcelona. — Pídase el folleto que se remite mediante dos sellos de 45 céntimos. Carmen, 84, 4.º, Barcelona.



## LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administracion. Quedan escasos ejemplares.

## HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel. Barquillo. 4, Madrid.

## BOLETIN BIBLIOGRAFICO

## OBRA NUEVA

## ELEMENTOS DE CIRUGIA

POR EL DR. C. HUETER

Catedrático que fué de Cirugia en la Universidad de Greifswald

TRADUCCION DIRECTA DEL ALEMAN

POR EL DOCTOR FERNANDO PEÑA Y MAYA

Esta obra consta de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la Parte general, y el II y III la Especial. Cerca de 600 grabados ilustran el texto.

El mejor elogio que puede hacerse de ella es el haber sido declarada de texto en las Universidades de Madrid, Barcelona, Santiago y Cádiz.

Se halla de venta, al precio de sesenta pesetas en toda España, en las principales librerías.

La Administración queda establecida para lo sucesivo en la Imprenta de D. Enrique Teodoro, Ronda de Valencia, 8, esquina á la calle del Amparo, á cuyo nombre y señas deberá dirigirse toda la correspondencia.

**TRATADO ELEMENTAL DE PATOLOGÍA EXTERNA**, por E. Follin y Simon Duplay; traducido al castellano por D. José López Díez, D. M. Salazar y Alegret y D. Francisco Santana y Villanueva. — Segunda edición española. — Madrid, 1888-90.

Se han repartido las entregas 41 á 44. Se halla de venta en la librería editorial de D. Cralos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del reino y Ultramar.

## BREVES APUNTES

PARA LA

## HISTORIA DEL PERIODISMO

MÉDICO Y FARMACÉUTICO EN ESPAÑA

POR EL DOCTOR

DON FRANCISCO MENDEZ ALVARO

Director del periódico titulado «El Siglo Médico»

Esta obra forma un elegante tomo bien correcto é impreso.

Se halla de venta en las principales librerías y en la Administracion, acompañando el importe de 3 PSETAS.

## NOVISIMO FORMULARIO DE BOLSILLO

INDISPENSABLE Á TODOS LOS MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS  
POR EL DR. JULIO GROSSER

TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL ALEMÁN Y AUMENTADO

por los Dres. D. Ramon Serret Comin y D. Fernando Peña Maya

La importancia de este FORMULARIO, escrito por riguroso orden alfabético, se comprende leyendo sólo la siguiente lista de medicamentos modernos que contiene, aparte de cuantos desde tiempo inmemorial tiene sancionados la ciencia:

Acetal.—Acido crisofánico.—Acido esclerótico.—Adonis vernalis.—Adonidina.—Aloina.—Anda-assu.—Antihidropina.—Antipirina.—Arbutina.—Arenaria rubra.—Aseptol.—Blatta orientalis.—Beldo.—Bromal.—Bromoformo.—Cocaína.—Convallaria majalis.—Cotoína.—Crisarobina.—Duboisina.—Esnapoleína.—Espaceína.—Euphorbia pilulifera.—Gelsemium sempervirens.—Geochamaea.—Hamamelis virginica.—Hazelina.—Helenina.—Hippono.—Hopeína.—Hidrastris canadensis.—Ictiol.—Iodol.—Jequirity.—Kairina.—Kola.—Kumis.—Lanolina.—Mentol.—Morrhual.—Naftol.—Papaina.—Paraldehído.—Percirina.—Pierotoxina.—Piehi.—Pilocarpina.—Pilocarpidina.—Piridina.—Piscidia erythrina.—Podofilino.—Poliporus senex.—Quebracho.—Queratina.—Resoreína.—Talina.—Terpina.—Terpinol.—Timol.—Traumaticina.—Tripolita.—Tripsina.—Urétano.—Viburnum prunifolium y muchos más.

Véndese, al precio de 3 pesetas en toda España, en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se dirigirán á D. Ramon Serret, Magdalena, 36, Madrid. Es inútil hacer pedidos á los que no acompañe el importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, y en último caso en sellos de correos.

## — OBRA NUEVA —

### GUÍA DEL DIAGNÓSTICO MÉDICO

POR LOS DOCTORES

OTTO SEIFERT Y FRIEDRICH MÜLLER

Traducción directa del alemán por

FERNANDO PEÑA MAYA

Libro indispensable á los alumnos de Clínica, á los aspirantes á la Licenciatura y al médico práctico.—Ilustrado con 66 figuras y una lámina.

Forma un tomo de 216 páginas, elegantemente encuadernado en tela á la inglesa, y se vende, al precio de 4 pesetas, en las principales librerías.

Los pedidos á D. Enrique Teodoro, impresor, Ronda de Valencia, 8, Madrid.

## LA FILOSOFÍA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Tiene por objeto este libro discutir los problemas fundamentales de todas las Ciencias de la Naturaleza, Mecánica, Astronomía, Óptica, Analítica y demás ramos de la Física, así como de la Química y la Biología. Su estudio puede conducir á la más recta interpretación de los hechos de todas estas categorías.

Se vende, al precio de 6 pesetas, en las principales librerías y en la Redacción de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, segundo.

Los señores suscritores podrán adquirirla por 5 pesetas.

## LOS GRANDES PROCESOS MORBOSOS

POR J.-J.

PICOT, de

la cual quedan muy pocos ejemplares. Precio: 32 pesetas en Madrid y 34 en provincias.—De venta en la Administración, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librerías.

## LECCIONES DE PATOLOGÍA GENERAL

(MANUAL PARA MÉDICOS Y ALUMNOS)

POR EL DR. JULIO COHNHEIM

Profesor de Patología general y Anatomía patológica en la Universidad de Leipzig

Última edición alemana, corregida y aumentada por el autor

Versión española de los señores

CARRERAS SANCHIS, COMPAIRED, CAPDEVILLA Y PARIS ZEJIN

Ha terminado la publicación de esta interesante obra, declarada de texto en muchas Universidades, y que forma dos gruesos tomos en 4.º mayor.

Se vende á 25 pesetas en toda España en la librería de los Sres. Robles y Compañía, Magdalena, 43, quienes servirán los pedidos á vuelta de correo.

## OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA, EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES  
DE «EL SIGLO»

Ptas. Cént.

La Medicina y los médicos.. . . .	3,00
Paris (viaje médico instructivo).. . . .	1,50
Evolucion histórica de la Patología.. . . .	0,50
Una expedición á las cuevas de Artá.. . . .	0,25
Lactancia paterna (quedan muy pocos ejemplares)	0,75
Inoculación anticolérica de Ferran.. . . .	0,25
Bosquejos médico-sociales.. . . .	1,00

## EL SIGLO MÉDICO

TOMOS EN VENTA

Tenemos en esta Administración unos cuantos tomos de EL SIGLO MÉDICO, que vendemos á los siguientes reducidísimos precios:

Cada ejemplar.  
Pesetas.

1 ejemplar del año 1842.. . . .	5
1 — — — 1843.. . . .	5
1 — — — 1847.. . . .	5
1 — — — 1850.. . . .	5
3 — — — 1852.. . . .	5
1 — — — 1853.. . . .	5
1 — — — 1854.. . . .	5
1 — — — 1856.. . . .	5
1 — — — 1860.. . . .	5
1 — — — 1861.. . . .	5
3 — — — 1862.. . . .	5
1 — — — 1864.. . . .	5
2 — — — 1869.. . . .	5
1 — — — 1876.. . . .	5
4 — — — 1879.. . . .	5
3 — — — 1880.. . . .	5
1 — — — 1882.. . . .	5
2 — — — 1883.. . . .	5

No respondemos de ningún ejemplar que no vaya certificado. Este cuesta 0,75 pesetas.

## OBRAS DEL DR. PERUJO

Higiene rural. — Un abultado tomo en 4.º de 420 páginas, 6 pesetas.

Impresiones de un médico joven. — Un tomo en 8.º de más de 300 páginas, 2,50 pesetas.

Higiene del estómago. — Conferencia dada en la Sociedad Española de Higiene en la noche del 22 de Enero de 1889, una peseta.

Remitiendo 6 pesetas al autor, Barquillo, núm. 38, mande éste á vuelta de correo las obras indicadas. Si se desea paquete certificado se enviará una peseta más.

## HIDROLOGÍA MÉDICA

POR EL DOCTOR

ANASTASIO GARCÍA LOPEZ

SEGUNDA EDICION

Obra premiada por la Real Academia de Medicina, con Medalla de oro en la Exposición Universal de Barcelona, y con otras varias distinciones.

Consta de dos tomos en 4.º de más de 700 páginas cada uno, con encuadernación elegante de A. Labradel. Se vende al precio de 22 pesetas en Madrid y 23 para provincias, certificada. Los pedidos al autor, Goya, 4, Madrid. No se sirven los que no vengán acompañados de su importe.

# PEDIR EN TODO EL MUNDO... **LAS AGUAS DE CARABAÑA**

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS Y ANTIESCROFULOSAS

Únicas en el consumo. — Venta: Farmacias y Droguerías.

La pureza absoluta de nuestros productos está garantizada por una inspección continua.

## ARISTOL

(Marca depositada.)

SUSTITUTO DEL IODOFORMO

### FENACETINA-BAYER

Nuevo remedio antipirético y antineurálgico.

En polvo cristalino y pastillas á  $\frac{1}{4}$  y  $\frac{1}{2}$  gramo.

Remitimos folletos y muestras á los señores médicos que lo soliciten.

### SULFONAL-BAYER

Nuevo somnífero completamente inofensivo.

En polvo cristalino y pastillas á 1 gramo.

### BROMURO DE ETILO-BAYER

(QUÍMICAMENTE PURO Y ADICIONADO DE 1 POR 100 DE ALCOHOL)

De venta en todos los almacenes de drogas. En Madrid también los vende D. Melchor García.

AGENTE DEPOSITARIO PARA ESPAÑA

ALFREDO RIERA, BARCELONA. — Ronda de San Pedro, 36.

FARBENFABRIKEN, vorm. FRIEDR. BAYER. & C.<sup>o</sup>, ELBERFELD

## Dinamizado-Artigues.

## FÓSFORO, HIERRO, POTASIO, SODIO Y CALCIO

Medalla de plata en la Exposición de Barcelona.

Los auténticos testimonios de distinguidos médicos confirman la positiva eficacia de este preparado para el tratamiento del Raquitismo, Mal de Pott, Dentición, Osteomalacia, Escrofulosis, Cloro-anemia, Leucorrea, Linfatismo, Espermatorrea, Impotencia, Convalecencias lentas, Neurosis, Inapetencia, y en todos los estados adinámicos ocasionados por la pobreza de la sangre. El médico encuentra en este preparado un medicamento de fórmula conocida, dosificación constante, acción activa y elaboración escrupulosa; es muy grato al paladar y tolerado fácilmente por el estómago, todo lo cual hace que en poco tiempo haya conquistado la preferencia de la distinguida clase médica. Los señores facultativos que deseen ensayar nuestro preparado, dirijan al autor (indicando la estación más próxima), que remitirá un frasco.

Frasco: 3 pesetas en todas las farmacias bien surtidas. — L. ARTIGUES, Noguera, 10, JATIVA.

LIBRERÍA Y CENTRO DE SUSCRICIONES

DE  
**Robles y Compañía.**

MAGDALENA, 13, MADRID

Obras Médicas, Científicas, Literarias y de Recreo.

MANUAL PRACTICO

DE

## ENFERMEDADES VENÉREAS Y SIFILÍTICAS

POR EL PROFESOR **AQUILES BREA**

Versión española de la última edición italiana

POR EL DOCTOR **MANUEL CARRERAS SANCHIS**

ADICIONADO CON NOTAS POR EL

**DR. BALTAZAR HERNANDEZ BRIZ**

Un tomo de cerca de 360 páginas. — Precio, 6 pesetas en Madrid y 7 en provincias.

## HIGIENE RURAL

POR EL

**DR. D. ARSENIO MARIN PERUJO**

Esta obra, tan conocida y tan indispensable en las actuales circunstancias, se remite certificada enviando 7 pesetas (Barquillo, 38, Madrid, domicilio de su autor).

**MAS SOBRE LAS CALCINACIONES DE HUELVA (PROBLEMA DE SALUBRIDAD)**, por el Dr. D. Angel Pulido, de la Real Academia de Medicina. Segundo folleto. Sumario: Réplica á la supuesta insalubridad de las calcinaciones. — Nuevas estadísticas. — Opiniones autorizadas. — Documentos oficiales.

**TRATAMIENTO POR LA ELECTRICIDAD Y EL AMASAMIENTO (MASSAGE)**, por el Dr. A. S. Werber, versión española por el Dr. M. Carreras Sanchis. Véndese esta obrita, al precio de 1,50 pesetas en rústica y 2 pesetas en tela, en la librería de J. Menéndez, Atocha, 27, Madrid.

**INSTRUCCIONES SOBRE EL CÓLERA MORBO ASIÁTICO**, dadas por el Dr. Monleón. Precio, 50 céntimos. Madrid.

## VACANTES

Se halla vacante la plaza de médico titular de Castrillo del Val, distante de Burgos dos leguas, y sus anejos, distantes del primero media legua, con la dotación anual de 100 pesetas por Beneficencia. También se le darán al agraciado 202 fanegas de trigo por las familias pudientes, casa y lo que se estipule en el convento de San Pedro de Cardena, distante de Castrillo media legua, donde residen cien padres escolapios. La residencia será en Castrillo. La admisión de solicitudes será para los de fuera de la provincia hasta el 30 de Agosto próximo y para los de la provincia durante el plazo que se fije en el anuncio del *Boletín Oficial*. El agraciado empezará desde 1.º de Octubre próximo. — El alcalde, *Tomás Casado*.

— La de médico-cirujano de Benafijos (Castellón). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con 200 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 7 de Agosto al alcalde D. Melchor Monserrat.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Villoldo (Palencia). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 5 de Agosto al alcalde D. Pedro Carranco.

— Las dos de íd. íd. — por terminación de contrato — de Onil (Alicante). Dotación 500 pesetas anuales cada una por la asistencia de 200 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Agosto al alcalde D. Antonio Amad.

— La de íd. íd. de Iciar (Guipúzcoa). Dotación 1.000 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 de Agosto al alcalde D. Pedro M. Irure.

— Una de las dos de íd. íd. — por renuncia — de Lopera (Jaén). Dotación 999 pesetas anuales, pagadas por meses vencidos, por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 de Agosto al alcalde don Fermín Estrada.

— La de íd. íd. de Noviercas (Soria), partido de Agreda. Dotación 625 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal. Además disfrutará el profesor 500 medias de grano, mitad trigo puro y mitad centeno, pagadas por los vecinos acomodados, respondiendo el Ayuntamiento del cobro y haciéndose el contrato por dos años con el agraciado, tanto el de Beneficencia como el de los particulares.

Los que se crean con aptitud para su desempeño presentarán sus solicitudes en término de quince días desde la inserción de este anuncio en el *Boletín Oficial*, pasados los cuales se proveerá.

Noviercas 19 de Julio de 1890. — El alcalde, *Eusebio Cacho*.

— La de íd. íd. de Cenlle (Orense). Dotación 990 pesetas anuales por la asistencia de 150 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Agosto al alcalde D. Maximino Vázquez.

— La de farmacéutico — por renuncia — de Cañaveras (Cuenca). Dotación 180 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres y las iguales con 240 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 de Agosto al alcalde.

## FARMACIA

Se vende una acreditada y de mucho porvenir en un pueblo próximo a Bilbao. Para informes dirigirse a D. José Vallejo, calle del Carmen, 28, Madrid.

## LA MARGARITA

### EN LOECHES

antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

### LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

### MÁS DE DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

## HERNIAS

Retención al momento y curación radical por medio de los inventos privilegiados del especialista P. Ramón (Braguero céntrico-regulador y oclusor-resistivo). Se adaptan con perfección y se remiten a todos países. — Unicos aprobados por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona. — Pídanse el folleto que se remite mediante dos sellos de 45 céntimos. Carmen, 84, 1.º, Barcelona.

## HELENINA

### GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid.

### JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos tricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 6 pías. Barquillo, 1.º, farmacia, Madrid.

## AFECCIONES DEL CORAZON

Desórdenes de la circulación, Palpitaciones, Intermittencias, Afecciones nerviosas y Reumatismales del corazón. Hipertrofia cardiaca, Asma, Tisis en su principio tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace mas de 20 años con los

## GRÁNULOS ANTIMONIOSOS DEL D. PAPILLAUD

MEDICACION ARSENICO-ANTIMONIAL (0,001 m/m por Gránulo).

Informe favorable de la Academia de Medicina de París. Sesiones del 8, 15 y 22 de Nov. y 6 de Dic. de 1870.

DÓSIS : 2 A 8 GRÁNULOS AL DIA

Depósito General : Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

## PEPTONATO DE HIERRO

Elixir Hampton

## PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS : de Oro, HAVRE 1887 ; de Plata, BARCELONA 1888 ; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887

De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro ; es el mas asimilable de todos los ferruginosos ; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DÓSIS : Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.

Por Mayor, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné ; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1

En Madrid : Garcera y Castillo, Príncipe, 33.

## AIX-la-CHAPELLE TERMAS SULFUROSAS CELEBRES

Baños de pila, de ducha, de vapor. Recomendados para los reumas, gota, afecciones catarrales de las membranas mucosas, la sífilis en todas sus formas, hasta inveterada, v. gr., para las afecciones del cerebro y de la espina dorsal. Estancia agradable. Buena situación. Paseos en los bosques vecinos. Excursiones en las Hautes Fanges, al Rhin.

## PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París

PARIS Adoptadas por el Farmacológico oficial

1853 y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo. 1855

Participando de las propiedades del

Yodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos ; en la Clórosis (colores palidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruación nula o difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El yoduro de hierro impuro o alterado es un medicamento inútil e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

Boletín Oficial de Madrid